

CRÓNICA DE LA "CENA JOCOSA"

2024

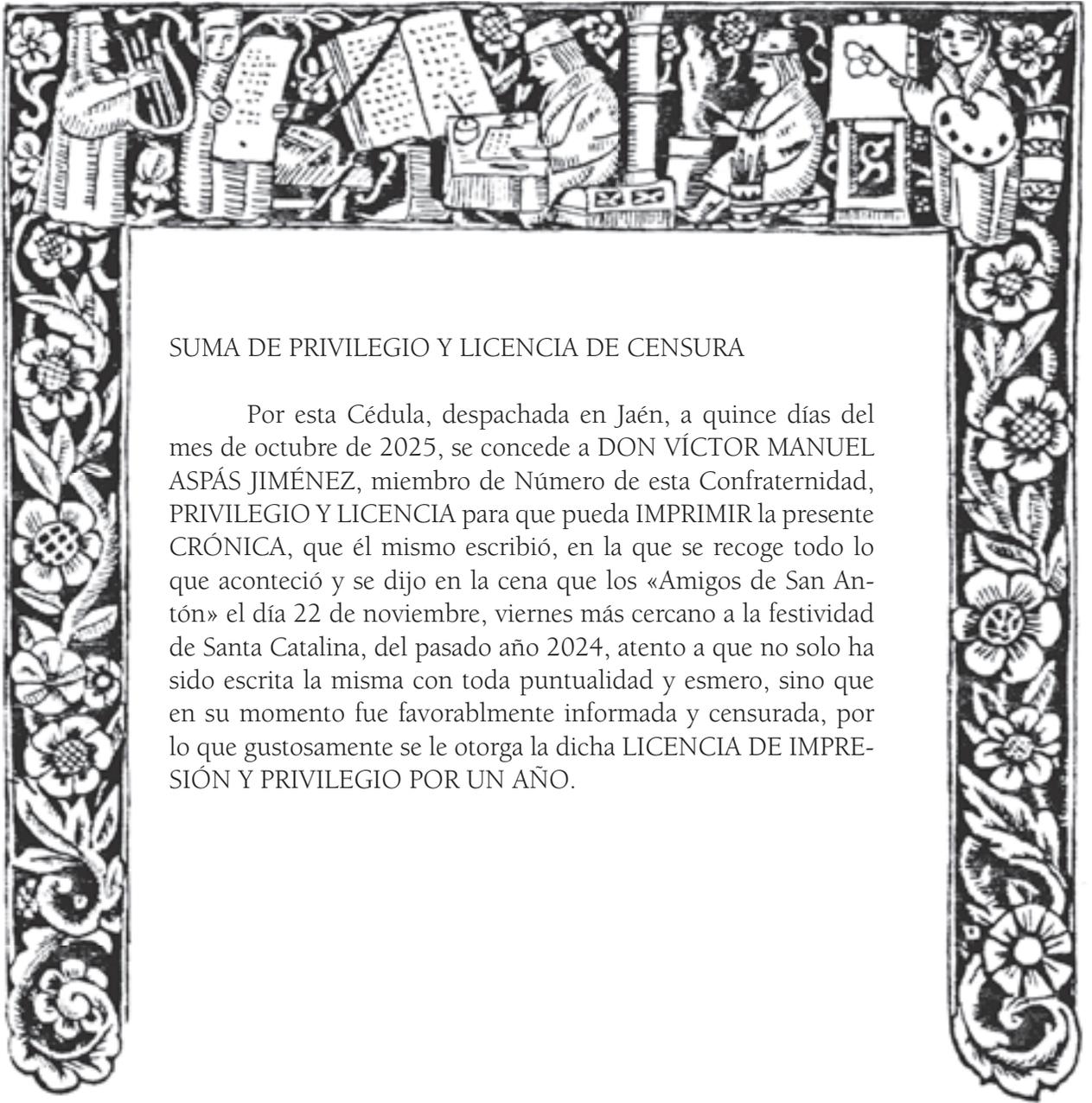


**AMIGOS DE SAN ANTÓN
JAÉN**

Kayser



CRÓNICA
DE UNA MUY FAMOSA CENA
QUE LA CONFRATERNIDAD
«AMIGOS DE SAN ANTÓN»
CELEBRÓ EN LA NOCHE DEL
DÍA 22 DE NOVIEMBRE DEL AÑO 2024
EN LA SEDE DEL DIARIO JAÉN,
EN NUESTRA CIUDAD DE JAÉN

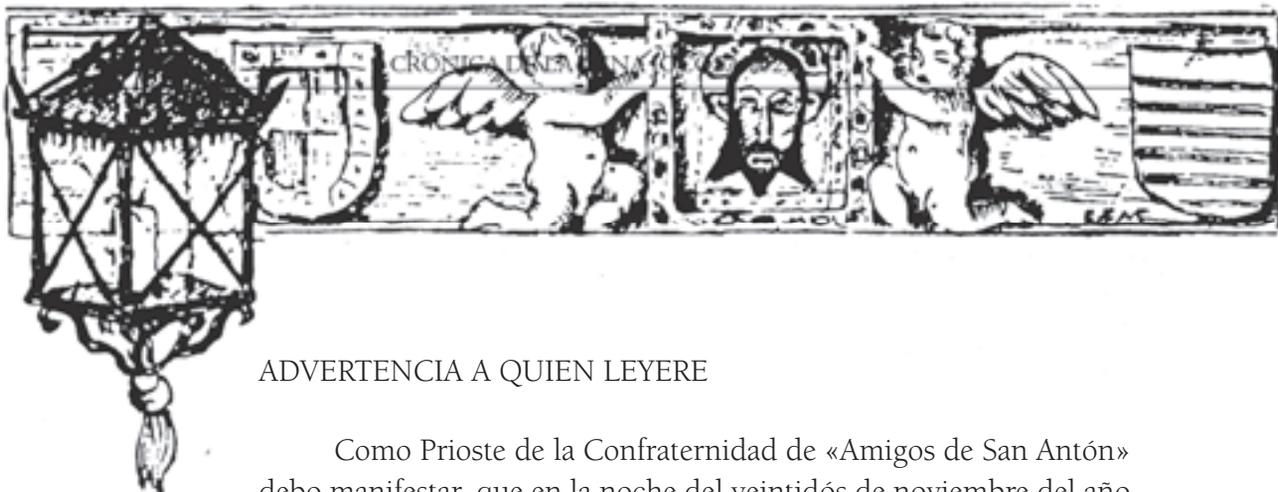


SUMA DE PRIVILEGIO Y LICENCIA DE CENSURA

Por esta Cédula, despachada en Jaén, a quince días del mes de octubre de 2025, se concede a DON VÍCTOR MANUEL ASPÁS JIMÉNEZ, miembro de Número de esta Confraternidad, PRIVILEGIO Y LICENCIA para que pueda IMPRIMIR la presente CRÓNICA, que él mismo escribió, en la que se recoge todo lo que aconteció y se dijo en la cena que los «Amigos de San Antón» el día 22 de noviembre, viernes más cercano a la festividad de Santa Catalina, del pasado año 2024, atento a que no solo ha sido escrita la misma con toda puntualidad y esmero, sino que en su momento fue favorablemente informada y censurada, por lo que gustosamente se le otorga la dicha LICENCIA DE IMPRESIÓN Y PRIVILEGIO POR UN AÑO.

SUMA DE TASAS

Tasaron los señores de la Confraternidad esta CRÓNICA en reales de vellón por página, lo que hace reales por ejemplar, según más largamente consta por certificación expedida por el Sr. Administrador de Caudales de la Confraternidad de «Amigos de San Antón», el día 15 de octubre del año 2025.

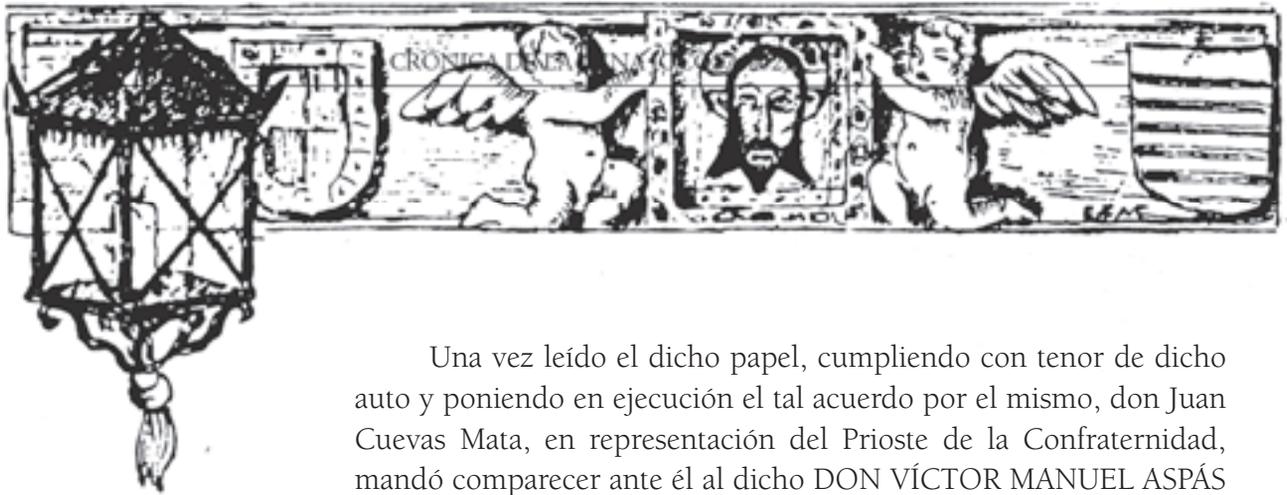


ADVERTENCIA A QUIEN LEYERE

Como Prioste de la Confraternidad de «Amigos de San Antón» debo manifestar, que en la noche del veintidós de noviembre del año dos mil veinticuatro, pasado que había sido el toque de ánimas y estando reunida la dicha Confraternidad, así de miembros de número como de miembros de honor, en estancias de la planta baja del Diario Jaén, tras un breve recorrido por la sede de nuestra prensa local guiada por nuestro anfitrión y director del Diario Jaén, don Luis Espejo González, en la ciudad de Jaén, el Secretario de la Asociación, y por tanto portador de los secretos de la Asociación, don Juan Cuevas Mata, leyó cierto papel cuyo contenido es el siguiente:

Notorio y manifiesto sea a los aquí presentes, como la Asociación de los «Amigos de San Antón», estando junta y congregada, en la estancia alta del Arco de San Lorenzo de Jaén, como lo hace de uso y costumbre, para tratar y conferir de los asuntos tocantes a la utilidad de la Confraternidad, entre otras disposiciones, adoptó el siguiente ACUERDO:

“Cuidadosamente vistas, y detenidamente examinadas, las circunstancias que concurren en el señor DON VÍCTOR MANUEL ASPÁS JIMÉNEZ, miembro de número de la Asociación, con unánime asentimiento se conviene en que se le comunique el deseo de que sea el Cronista, o Relator, del desarrollo y pormenores de la «Cena Jocosas» o «Cena de Santa Catalina» del año 2024, que habrá de tener lugar en la noche del 22 de noviembre, que vendrá, debiendo ser esta Crónica que redacte fiel y exacto reflejo de todo cuanto en ella aconteciere, oyere y viere, a fin de que, por la misma, se deje constancia fidedigna para la posteridad.”



Una vez leído el dicho papel, cumpliendo con tenor de dicho auto y poniendo en ejecución el tal acuerdo por el mismo, don Juan Cuevas Mata, en representación del Prioste de la Confraternidad, mandó comparecer ante él al dicho DON VÍCTOR MANUEL ASPÁS JIMÉNEZ, a quien formuló con la debida solemnidad, la pregunta siguiente:

Muy honorable señor don Víctor Manuel Aspás Jiménez, en mi calidad de secretario, os requiero: ¿sois conforme en aceptar el cargo de Cronista de la cena de esta noche en el DIARIO JAÉN? Deberéis redactar cuantas cosas viéreis y oyéreis durante el desarrollo de esta velada «Cena Jocosas» o «Cena de Santa Catalina», del año 2024.

(...) «Si, soy conforme. ... y muchas gracias.»

A lo que el Señor Secretario, don Juan Cuevas Mata, por delegación del Prioste, respondió:

El Pleno de la Confraternidad se muestra complacido con esta aceptación, exhortándoos a que, sin demora ni dilación alguna, os iniciéis en el presente encargo, con arreglo a vuestro reconocido buen saber y entender, que ese es el motivo, y conforme al afecto y cariño que profesáis a los fines de la Asociación, para ello os entrego el correspondiente Recado de Escribir, libreta y pluma del siglo XXI, recibiendo con él, las «noragüenas» y parabienes de todos los presentes.

Y por ser de utilidad, yo, el Prioste, pongo aquí testimonio para conocimiento de quien lo leyere.



ASISTENTES A LA CENA DEL AÑO 2024

Previamente a la fraternidad de compartir las viandas, pitanzas y brebajes preparados para el disfrute de todos los *sanantonianos*, procedimos a recorrer el Diario Jaén, guiados por su ilustre director, don Juan Espejo, y su escudero don Miguel, que hizo de *cicerone* y guía de sus desvelos Diarios por ilustrar los hechos que acontecen en nuestra provincia de Jaén, y al bajar de la planta superior, la planta de redacción, nos detuvimos un momento y

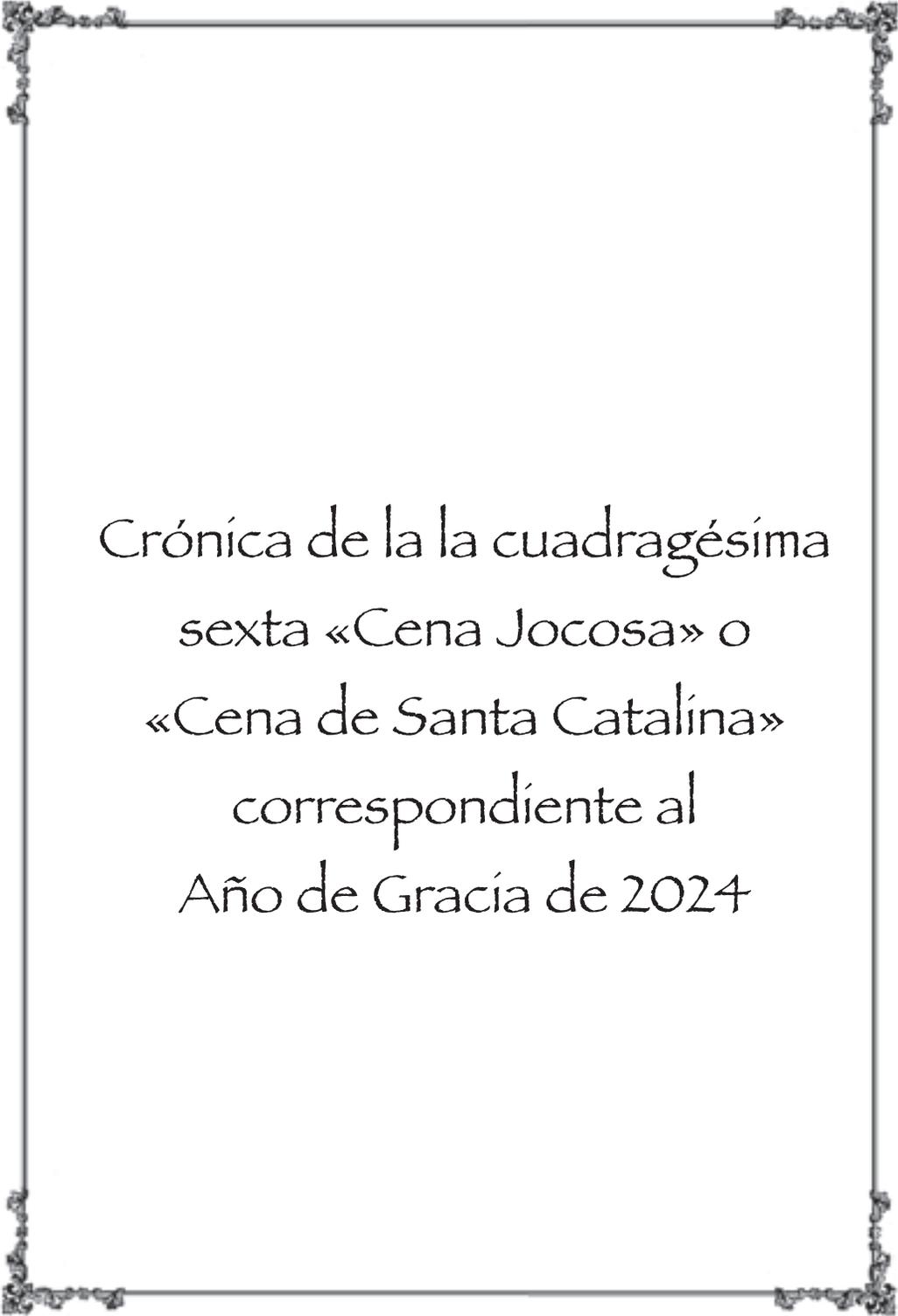
Primera fila: Ángel Viedma, Carmen Láinez, Eva de Dios, Juan Espejo Luis Berges, Juan Cuevas (agachado) y el Prioste, Pedro Casañas. *Segunda fila:* Manuel Medina, Juan Espinilla, José María Pardo, Francisca Hornos, María José Sánchez. *Tercera fila:* Felipe Molina, José Luis Chicharro, Rafael Casuso, Manuel Kayser. *Cuarta fila:* Pedro Galera, Enrique Escobedo, Pilar Sicilia. *Quinta fila:* Juan Antonio López Cordero Víctor Aspás, Alfonso Parras. *Sexta fila:* Javier Casañas, Miguel Ortega, Jacinto Cabrera, José García

A vos, los que de presente fueredes Amigos de San Antón por esta cédula de mi señor Don Lope de Sosa, sabed: Que mi Señor apremiome a que con presura fuese dando pábulo e noticia acerca de los etónales días en que es costumbre la celebración de la tradicional Cena Jocosa o Cena de Santa Catalina, que en cada un año convoca la Jaenera confraternidad Sanantoniana.

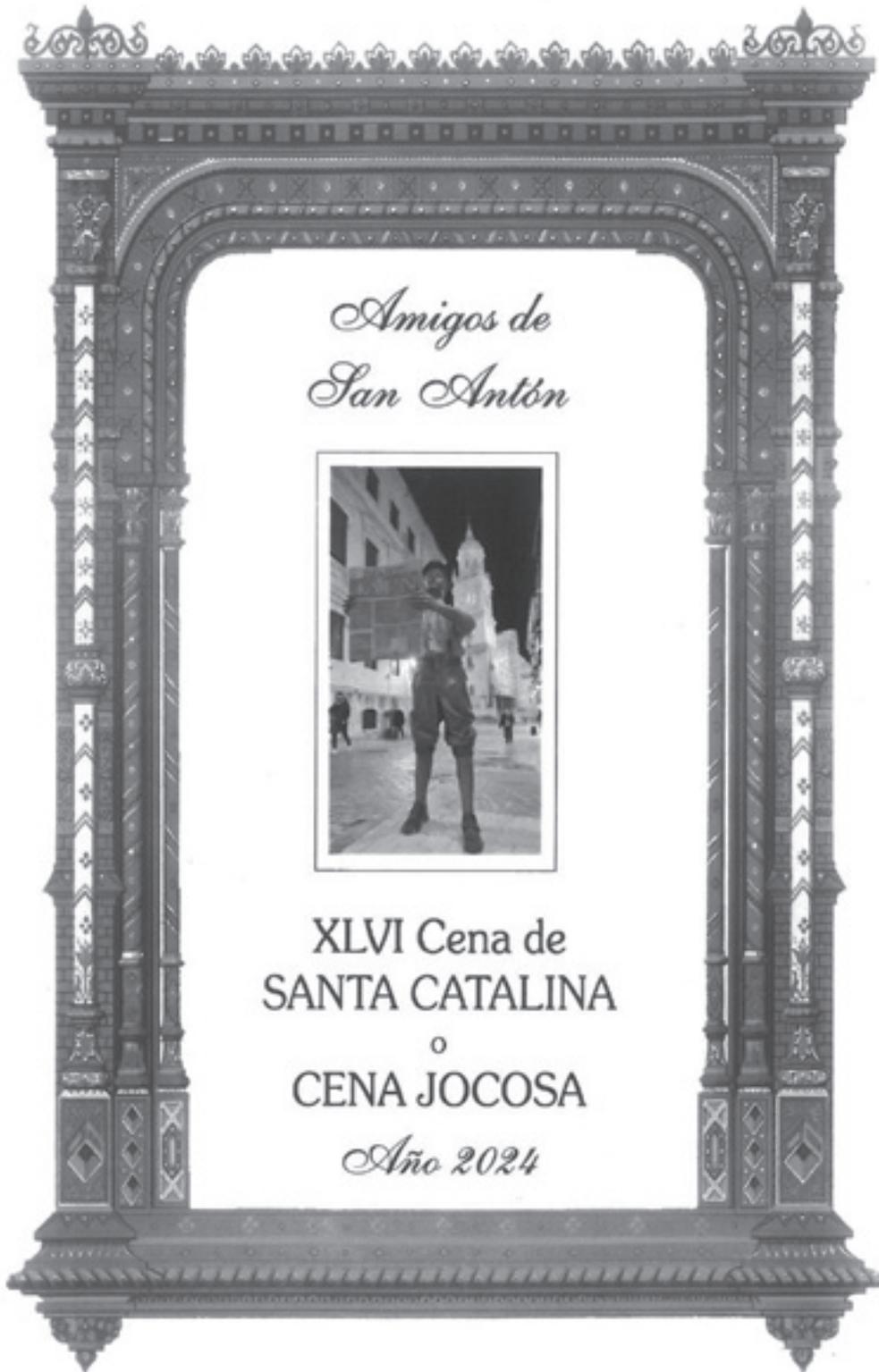
En función de ello digole que la ya dicha cena habrá de tener lugar, asiento e acomodo, el viernes día 22 de noviembre que vendrá pasado que haya sido el toque de ánimas (8,30) en estancias al efecto dispuestas, en el edificio del Diario Jaén que para ello generosamente ha tenido a bien disponer el Director D. Juan Espejo González.

Dijome asimesmo el dicho mi Señor, que apremiase que non seades falto a este tan particular suceder que contará ya en su cuarenta y seis andadura. Doile este recado de aviso e recordación en la Muy Noble Famosa e Muy Leal Ciudad de Jaén, Guarda e Defendimiento de los Reinos de Castilla, pasadas que han sido las fiestas del Señor San Lucas deste año de gracia que cuenta dos mil e veinticuatro del Nacimiento de Nuestro Salvador Jesucristo.

El Criado Portugués



Crónica de la la cuadragésima
sexta «Cena Jocosa» o
«Cena de Santa Catalina»
correspondiente al
Año de Gracia de 2024



*Amigos de
San Antón*



XLVI Cena de
SANTA CATALINA
o
CENA JOCOSA
Año 2024

DIARIO JAÉN

El primer ejemplar de Diario Jaén salió de las rotativas el 1 de abril de 1941, dos años después de que al final de la Guerra Civil (1936-1939) la provincia de Jaén se quedase sin periódicos. El Jaén se creó como parte de la Cadena de Prensa del Movimiento y su primer director fue Fausto Fernández de Moya. Era un periódico diario de información general, aunque particularmente atento a las noticias locales y provinciales, de distribución matinal, compuesto en ocho páginas en formato «tabloide». A comienzos de los años setenta llegó a publicarse en tamaño «sábana», a siete columnas, aunque unos años después regresaría al formato inicial.

En 1973 cambió su histórica sede en la Carrera de Jesús y se trasladó a un nuevo edificio de la calle Torredonjimeno del Polígono Industrial «Los Olivares», dotado con modernas instalaciones, que sigue ocupando en la actualidad.

En 1977 el diario pasó a formar parte del grupo Medios de Comunicación Social del Estado, que lo privatizó en 1984 debido a las dificultades económicas por las que atravesó durante ese periodo. Fue adquirido en subasta por un grupo empresarial cercano al PSOE y después pasó a estar controlado por el Grupo PRISA, que en 2007 lo vendería al Grupo Gallardo. Actualmente, la mayoría accionarial de la compañía editora es propiedad de un grupo de empresarios jiennenses liderados por Eleuterio Muñoz González, presidente del periódico desde finales de 2013. Su actual director es Juan Espejo González. La línea editorial del periódico está enfocada fundamentalmente a satisfacer las necesidades de información de sus lectores, jiennenses que viven en la provincia de Jaén o fuera de sus fronteras, para lo cual dispone de una nutrida red de sucursales distribuidos por la geografía provincial que contribuyen a que sus secciones más prestigiosas sean Local y Provincia. Las innovaciones tecnológicas y la revolución producida en los medios de comunicación en los últimos años han llevado a sus editores a ampliar la oferta de la marca Diario Jaén con una edición digital diariojaen.es, vídeos audiovisuales que ilustran contenidos específicos del portal digital y cuatro blogs propios o encuestas digitales abiertos a los comentarios de los lectores, además de mantener una presencia activa en las redes sociales.

Desde hace varios años, Diario Jaén S.A. también edita una serie de periódicos gratuitos dedicados a dos comarcas: La Voz de Linares. Quincenal, 20.000 ejemplares, para Linares y comarca y, La Voz de Sierra de Segura. Mensual.

Desde el año 1985, Diario Jaén entrega los premios "Jiennenses del Año" para reconocer la labor de diferentes organizaciones y personalidades que contribuyen a la labor de difusión y engrandecimiento de la tierra jaenera.

Según los datos del estudio de la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD) de julio-2009 / junio-2010, tuvo una tirada promedio de 8.032 ejemplares diarios, y una difusión promedio de 6.853 ejemplares diarios. La tercera oleada del Estudio General de Medios (EGM), certificó al rotativo una audiencia de 66.000 lectores. Estos datos lo avalan como el diario líder indiscutible de la provincia jiennense.

Convite de entrada

Aceitunas, Patatas Fritas,
Frutos secos,

* * *

Jamón Ibérico
Queso
Morcilla frita
Chorizo a la brasa

Cena

Entrante:

Ensaladilla de gambas

Primer Plato:

Sopa Castellana

Segundo plato:

Carne de ciervo a la andujareña

Postre:

Peras dulces al Pedro Ximénez

Sobremesa

Café e Infusiones
Mantecados variados
Anís "Castillo de Jaén"
Crema de café

Bebidas:

Agua Mineral y Refrescos
Cerveza "El Alcázar", Vinos: Manzanilla "La Gitana",
Rueda D. O. "Melior", Ribera del Duero D.O. "Portocelo" crianza,

CENA JOCOSA DE LA COFRADÍA DE SAN ANTÓN DEL AÑO DEL SEÑOR 2024

Convocados los «Amigos de San Antón», por nuestro señor don Lope de Sosa, por medio de la cédula de su criado portugués, y pasada la tercera luna del equinoccio de otoño, con los primeros fríos y cayendo ya las hojas de los árboles urbanos de nuestras calles principales y los parques, dando cumplimiento a la tradición más jaenera de reunirse los amigos para compartir las viandas y los gratos brebajes que nos ayuden a ello, procedimos a reunirnos en la zona céntrica de nuestra ciudad de Jaén, y amablemente fuimos transportados en medio colectivo, la mayoría de nosotros, hasta la sede del Diario Jaén.

Pasado el toque de ánimas (20.30 h) en la planta baja del diario provincial, se suceden encuentros y reencuentros de amigos, algunos llevabamos tiempo sin vernos, y sin compartir nuestro tiempo, produciéndose gratas reuniones para poner en común, saludos, deseos, y hechos de nuestro Jaén, en la sede del Diario Jaén, donde la palabra escrita es ley, e impera, para ser difundida por toda nuestra provincia, de forma que se compartan noticias, opiniones e imágenes de nuestra querida provincia.

En esta reunión de los «Amigos de San Antón» (21.08 h), se pidió silencio y tomó la palabra don Juan Cuevas Mata, y leyó el acuerdo para el nombramiento de cronista de la Cena Jocosa, y una vez leído el dicho papel, poniendo en ejecución el tal acuerdo, don Juan Cuevas, en representación del Prioste de la Confraternidad, mandó comparecer ante él a DON VÍCTOR MANUEL ASPÁS JIMÉNEZ, a quien formuló con la debida solemnidad, la pregunta siguiente:

Muy honorable señor don Víctor Manuel Aspás Jiménez, en mi calidad de secretario, os requiero: ¿sois conforme en aceptar el cargo de Cronista de la cena de esta noche en el DIARIO JAÉN? Deberéis redactar cuantas cosas viéreis y oyéreis durante el desarrollo de esta velada «Cena Jocosa» o «Cena de Santa Catalina», del año 2024.



Luis Berges, Víctor Aspás, Pedro Galera, Juan Cuevas, Francisca Hornos, Felipe Molina.



Juan Cuevas emplaza al relator



Juan Cuevas entrega los trastos de escribir al relator



Victor Aspás empieza las primeras notas de la crónica

y enfrentándome, con todos los amigos presentes, me invitó a aceptar, el cargo de CRONISTA DE LA CENA JOCOSA DE LOS AMIGOS DE SAN ANTÓN del 22 de noviembre de 2024, y la responsabilidad de elaborar la relación de actos, palabras y hechos de esta entrañable noche compartida por los amigos presentes, y con temor responsable por la importancia de la propuesta, contesté:

“Me preguntáis si acepto una difícil tarea, la de continuar la magnífica labor que han hecho en años anteriores, redactando la crónica de la cena jocosa, con gran pluma y calidad, otros amigos.

Agradezco el honor que me hacéis con esta petición, que muestra confianza en mis pocas letras, e intentaré, con todo mi esfuerzo y humildemente, y con la ayuda de todos los amigos de San Antón, llevarla a feliz término, y ser digno de ella.”

Me interrumpe el Sr. Secretario, y me dice, que formalmente, no cabe en este momento más explicaciones que la aceptación, o no, de la propuesta, y por tanto concluyo:

“Si, soy conforme.

... y muchas gracias.”

A lo que el Señor Secretario, don Juan Cuevas Mata, por delegación del Prioste, respondió:

“El Pleno de la Confraternidad se muestra complacido con esta aceptación, exhortándoos a que, sin demora ni dilación alguna, os iniciéis en el presente encargo, con arreglo a vuestro reconocido buen saber y entender, que ese es el motivo, y conforme al afecto y cariño que profesáis a los fines de la Asociación, para ello os entrego el correspondiente Recado de Escribir, libreta y pluma del siglo XXI, recibiendo con él, las «noragüenas» y parabienes de todos los presentes.”

Aceptó el dicho señor DON VÍCTOR MANUEL ASPÁS JIMÉNEZ, del mejor grado, el correspondiente Recado de Escribir, compuesto de pluma y libreta para tomar las mejores notas de la cena, empezando a ejercer seguidamente la función encomendada.

A petición de nuestro Prioste, y gracias a la amabilidad del director del Diario, don Juan Espejo, que ha puesto generosamente su sede a nuestra disposición, éste nos guía por las distintas dependencias del Diario provincial, explicándonos

la dinámica de trabajo que permite que, día a día, tengamos en nuestras manos un Diario provincial.





Al descender de la planta de trabajo, posamos un instante, en la escalera (21.15 h), para realizar la foto del grupo, para perpetuar gráficamente, *una imagen vale más que mil palabras*, el recuerdo de los presentes.



Foto del grupo en la escalera del Diario Jaén

Seguidamente entramos en la sala de planta baja (21.20 h), que se halla acomodada para compartir un aperitivo, en grata compañía, servidos por los ayudantes y camareros de *El Cruce*, cuya composición hemos visto, y que están llenos de jaenerismo, en comida y bebida. No se puede hacer mejor al fin que nos ocupa esta noche.



Juan Espejo, Manuel Medina, Víctor Aspás, Miguel Ortega, Alfonso Parras, Felipe Molina.



Francisca Hornos, José María Pardo, Pedro Galera, Pedro Casañas, José García, Juan Espinilla.



Rafael Casuso, Jacinto Cabrera, Pilar Sicilia



Francisca Hornos, Eva de Dios, Pilar Sicilia.



José García y Manuel Kayser.



Victor Aspás, Alfonso Parras, Manuel Medina, Felipe Molina.



Pedro Casañas, José María Pardo, Rafael Casuso.



Sentado Pedro Casañas, delante de Amigos.



Pedro Casañas, María José Sánchez, Javier Casañas, María del Carmen Laínez.



María José Sánchez, José Luis Chicharro, José María Pardo.



Seguidamente nuestro Prioste, don Pedro Casañas Llagostera (21.25 h), hace sonar la, tintineante, campanilla que nos llama a todos a dejar temporalmente la grata conversación, a hacerse un silencio, general, y le da la palabra a don José García García, para dar la bienvenida, y que dice:

“Buenas noches.

Señor Prioste; Don Juan Espejo González; don Miguel Ortega Bueno; amigos todos en San Antón:

Cuando comencé a pergeñar este texto, se me ocurrió pensar que, en lugar de daros una bienvenida, lo que debería dar sería, y discúlpese-me el palabro, una bienhallada; porque en la casa del “Jaén” de Jaén, a todos los presentes, jienenses amantes de Jaén y de sus cosas, ¿cómo podría otro jaenés hablarles de bienvenida...? Claro que como era un encargo del Prioste...; pero con tanta redundancia... ¡Señor!, que me hice un lío y cada vez me entendía menos a mí mismo... ¡Debe de ser la propecta edad...! En fin, que volví atrás.

Amigos, en nombre del Prioste de los Amigos de San Antón, sed todos bienvenidos a la cuadragésima sexta Cena Jocosa, de San Antón o de Santa Catalina, y que todos los manes y penates aurgitanos (incluidos los duendecillos de esta casa, que antiguamente habitaban por las linotipias y las cajas y hoy sepa Dios si habitarán en los discos duros, en la nube o en cualquiera de esos componentes de nombre inglés que nos martirizan), todos ellos –digo-, nos sean propicios y refuercen la fraternal amistad, la cordialidad de las charlas, el gratificante reencuentro y, ¡cómo no!, el respeto y amor por lo más nuestro, que se llama, en la mayor amplitud y extensión de su contenido, Jaén.

Gracias, D. Juan, en nombre de los Amigos de San Antón, muchas gracias por la atenta y generosa cesión de vuestra casa para esta celebración, y que, por ello, se convierte así en la tesela número cuarenta y seis del espléndido mosaico que forman los lugares singulares que han acogido a nuestras Cenas.

Hemos de hacer una particular, específica, mención de la más abierta y cariñosa bienvenida dedicada a los cenacantanos, neocenantes o nuevos amigos que, para nuestro bien, hoy se nos unen; doña María del Carmen Láinez Casañas y don José Luis Chicharro Chamorro, quienes, dentro de unos pocos minutos, nos serán presentados por don Javier Casañas Casañas.

Como es natural, no olvidamos el manifestar nuestro afectuoso recuerdo, porque los echamos de menos, para los amigos que, por causas bastantes, no nos pueden acompañar en esta tan jaenera noche.

Igualmente, queremos manifestarnos fieles a la memoria de cuantos amigos, a lo largo de tantos años, han ido marchándose de este terruño para, por aquellos celestiales lugares, cenar hoy con nuestro Patrón.

Y, finalmente, para cambiar el tono, permitidme una digresión. En la Cena pasada, cerraba la bienvenida aludiendo a un tesoro escondido en el antiguo Banco de España sobre el cual exclamaba: “lo bien que nos vendría...” Pues he aquí que, casi sin darnos cuenta, tenemos con nosotros el mejor de los tesoros, el de nuestra confraternidad y la laboriosidad de sus miembros que, con nueva y veterana savia, abre las puertas y ventanas de sus archivos y publicaciones para que naveguen por las redes..., para que su rico caudal, atesorado en “Sendas” y en “Crónicas” discurra libremente por los misteriosos telecauces de la información digital, y de cuyas gestiones, ocasionalmente, brotan fuentes incluso pecuniarias...



Miguel Ortega, José García, Juan Espejo, Rafael Casuso, Jacinto Cabrera.

Y así:

Gracias a las gestiones
hechas por Pedro y por Juan
ya saldrán las ediciones
de la Crónica que da
noticia precisa y clara
de cada Cena, pues la
generosa aportación
que hace la Caja Rural
servirá, Deo volente,
para poderla editar,
sin perjuicio de que todos
nos la podremos comprar.
Y qué decir de la “Senda
de los Huertos”, que ya está
para sacarla del horno
y que pueda caminar
ilustrando nuestras redes,
dando saber y solaz
a quien quiera conocer
del acervo provincial.
Y lo del mantenimiento
de nuestra sede social,
el Arco de San Lorenzo,
ese espacio cardinal,
aún nos tiene expectantes,
porque, en la Caja Rural,
al cambiar la Directiva,
es decisión por tomar.
Y... se me ocurre: si alguno
conoce cómo ayudar
a que soplen buenos vientos
para esta necesidad,
que no dude hacer de Eolo
en tan jaenera entidad.
En fin, amigos, final;
cumplida la bienvenida;
ahora, vamos a cenar.”



Seguidamente nuestro ilustre Prioste, don Pedro, hace sonar nuevamente la, siempre tintineante, campanilla que nos llama a todos a prestar atención a un nuevo cambio de tercio, y ahora le da la palabra a don Juan Espejo González (21.35 h), que esta noche ejerce de anfitrión (*el que recibe en su casa*, como decían los hombre libres de nuestra abuela Grecia) de esta ilustre asociación, que dice, como bienvenida, aproximadamente lo que sigue en lengua antigua:



Don Juan Espejo da la bienvenida al grupo

A vuestras mercedes de la jaenera confraternidad Sanantoniana. Item más al infrascrito señor Criado portugués: Acusado recibo de vuestra atinada misiva, al muy noble señor Don Lope de Sosa encomiamos sus desvelos y favores por la tradición que congrega a los leales y nunca bien ponderados Amigos de San Antón y no menos en tal medida la deferencia con esta casa e antigua institución en la que hacemos con denuedo e determinación nuestro Diario Jaén, con la presidencia de Don Eleuterio Muñoz, que no puede asistir.

Dicho lo que antecede, deben saber vuestras mercedes que está vivísimo en nuestras seseras el compromiso con esa renombrada Cena Jocosa o de Santa Catalina, que aquí tenemos siempre lugar guardado e preferente para las cosas que atañen al Santo Reino y a sus hijos e hijas. Sus y a ello, por lo tanto

Escrito y sellado ha en el calendario aqueste día 22 del mes de noviembre del año corriente a la señalada hora de las ocho, más treinta minutos de añadidura, para que dé comienzo tan singular reunión en torno a pitanzas en sus platos y buen vino en sus lozas, con asiento e acomodo, voto a bríos, e con el parabien de vuestro señor Don Lope de Sosa y la aquiescencia de nuestro señor maestro director, muy complacido acogiéndonos en nuestras estancias.

Disponed de nuestras voluntades, dispongámonos a hablar cuando estiméis oportuno de los hechos venideros para que todo esté en su punto llegada la hora y que a Dios Nuestro Señor le plazca.



Seguidamente nuestro ilustre Prioste don Pedro, hace sonar nuevamente la, clarísima y tintineante, campanilla que nos llama a todos a prestar atención a un nuevo cambio de tercio, y ahora le da la palabra a don Javier Casañas Casañas (21.45 h) que nos presenta a la nueva asociada al capítulo:

María del Carmen Laínez Casañas (Jaén, 1967), vecina de la muy querida calle del Pozo, es, ante todo, MAESTRA de Educación Infantil desde 1989. Comienza su aventura docente en Cortijos Nuevos, pedanía pertene-



Don Javier Casañas en su presentación.

ciente a Segura de la Sierra. Actualmente tiene destino definitivo en el CEIP María Zambrano de Jaén, donde ejerce como Jefa de Estudios y ha sido tutora de Educación Infantil y responsable de la Biblioteca Escolar durante 10 años. Es asesora de Educación Infantil en el Centro del Profesorado de Jaén desde el curso 2020/2021, del que ya formó parte entre los cursos 2006 y 2011.

Con foco en la Educación Infantil, las líneas de investigación actuales se centran en el aprendizaje basado en proyectos, la enseñanza de la lectura y la escritura desde un enfoque comunicativo, atendiendo las bibliotecas escolares como motor del cambio educativo, en el trabajo de las matemáticas desde la teoría de Situaciones de Guy Brousseau y en la educación 0-6 como etapa con identidad propia.

Ha sido miembro del equipo de colaboradores en la elaboración del nuevo marco normativo de la LOMLOE, desde la competencia en comunicación lingüística y Educación Infantil a nivel estatal y autonómico. También



Don Javier Casañas, doña María del Carmen Laínez y doña María José Sánchez.

ha formado parte del equipo de coordinación de la Red Provincial de Bibliotecas Escolares de Jaén y es miembro del Consejo de Redacción en Andalucía de la revista *In-fan-cia 0-6*.

Bajo su coordinación en proyectos de investigación educativa, el CEIP María Zambrano ha desempeñado un papel fundamental en los cursos 2017/2019 *Tejiendo redes desde las aulas a la universidad*. Caminando hacia un modelo de formación compartido y 2019/2021 *Enlazando culturas*. Descubriendo el patrimonio desde la infancia a la universidad. Un proyecto intergeneracional. Y ha colaborado en el proyecto de investigación educativa durante el curso 2021/2023 *Sentir, tocar, emocionar, apropiarse y mover la ciencia desde la infancia a la universidad*.

Es coautora de los libros “Construir, jugar y compartir” (2020) y “La cultura ibera. Una mirada desde la infancia” (2018) ambos editados en Jaén por la editorial Enfoques Educativos. Con la editorial ANAYA ha participado en la publicación de los proyectos educativos “Hilando Palabras (núm. 1-4)” y “Nuestros mayores”.

Ha publicado artículos sobre educación en la Revista *In-fan-cia 0-6* y en *Aula de Encuentro de la Universidad de Jaén* y ha sido ponente en diferentes encuentros educativos locales, autonómicos y nacionales.



*Don Javier Casañas, doña María del Carmen Láinez, doña María José Sánchez
y don José Luis Chicharro.*

Es fundadora y presidenta de la “Asociación para la Mejora de la Enseñanza y el Aprendizaje, Hilos para Educar”, reconocido con el Premio Jaeneras 2018. Focalizada la creación de espacios de encuentro para educadores y familias, con el fin de construir un modelo de intervención centrado en la infancia. Participó en el proyecto Por cuatro rincones de mi ciudad. Un proyecto intergeneracional, realizado con diferentes centros educativos de la provincia, reconocido por la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía con el Primer Premio «Joaquín Guichot» 2017, a investigaciones, experiencias y materiales sobre Andalucía y su cultura.

Bienvenida M^a del Carmen

Y tras esta breve presentación de los numerosos datos y méritos de la novicia sanantoniana, sigue presentándonos a:

José Luis Chicharro Chamorro (Baeza, 1956), licenciado (1979) y doctor en Historia por la Universidad de Granada (1998), consejero de número del Instituto de Estudios Giennenses (2010), académico correspondiente de la Real Academia de la Historia (2010) y cronista oficial de Baeza (2017), igualmente académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de

Granada “Nuestra Señora de las Angustias”, Sección de Arquitectura, (2024). Ha sido profesor en diferentes cursos universitarios de la Universidad Internacional de Andalucía en su sede “Antonio Machado” en Baeza y profesor de Arte para los alumnos del Programa Especial de California State University durante muchos años en la Universidad de Granada. Igualmente ha ejercido la docencia de Secundaria en Geografía e Historia en varios institutos, habiéndose jubilado en 2016, en el Instituto Santísima Trinidad de Baeza. Ha ejercido la dirección del Museo de Jaén durante diecisiete años, hasta enero de 2008. Ha sido vocal de la Comisión Andaluza de Museos desde 1997 a 2004 y como Historiador del Arte ha sido también vocal de la Comisión Provincial del Patrimonio Histórico desde 1998 hasta enero de 2008.

Es Patrono de la “Fundación Francisco Cerezo Moreno” de Villargordo desde su constitución en mayo de 2001. Ha sido miembro del Consejo Asesor del Patrimonio Histórico de Úbeda y Baeza para la declaración de ambas ciudades como ciudades Patrimonio de la Humanidad, distinción que obtuvieron en julio de 2003.

Ha sido miembro de la Comisión Técnica que ha redactado el Proyecto Museológico del Museo Ibero de Jaén junto al Dr. Arturo Ruiz y Concepción Choclán, directora del Museo.

Ha participado en más de veinte congresos y en diversos cursos específicos presentando ponencias y comunicaciones, siempre sobre aspectos del patrimonio histórico. Ha pronunciado una treintena de conferencias en diversas universidades e instituciones sobre resultados de sus líneas de investigación. Ha intervenido en quince mesas redondas y en numerosas presentaciones. En otro orden de cosas, ha sido en cuarenta ocasiones miembro de jurados y tribunales de artes plásticas como el Rafael Zabaleta de Quesada, el Emilio Ollero de Jaén o la Bienal de escultura dedicada a Jacinto Higuerras. También, vocal de jurados de investigación histórica como los premios Cronista Cazabán del Instituto de Estudios Giennenses o de investigación convocado por el Ayuntamiento de Jaén. Ha pertenecido al Consejo editorial de la revista Andalucía en la Historia entre 2006 y 2023, publicación editada en Sevilla por el Centro de Estudios Andaluces adscrito a la Consejería de Presidencia de la Junta de Andalucía.

Ha sido comisario de 17 exposiciones y director, coordinador o editor de 18 libros. En cuanto a sus publicaciones ha escrito y/o coordinado 6 li-

bros, 88 capítulos de libros o artículos científicos y 120 artículos de prensa. Entre ellas destacan: El Museo de Jaén (1846-1984). “Pedro Rodríguez de la Torre y los retratos reales”, Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, 149, 1994. Descubrir Andalucía. De los orígenes al Descubrimiento, Ediciones Grazalema, Sevilla, 1992. “Bibliografía crítica para la Historia de Baeza” en Historia de Baeza, 1984. El baezano Isidoro Bosarte (1745-1807, en el origen de la Historia del Arte y la protección del Patrimonio Histórico Español, 2023. Coguionista y corealizador del vídeo “El Museo Provincial de Jaén”, 1991, Consejerías de Cultura y Educación. Ha escrito el guion para el vídeo “Rafael Zabaleta: Pinturas y Dibujos”, editado por la Fundación Caja de Granada en 1995. Ha sido director editorial del libro Andrés de Vandelvira (El Renacimiento del Sur), que publicó la Diputación de Jaén en 2008. También, coordinador de la obra, Jacinto Higuera Cátedra escultor (1914-2015), obra editada por el Instituto de Estudios Giennenses con motivo del centenario del nacimiento del escultor.

Su actividad ha motivado algunos reconocimientos como el Premio “Casa de Úbeda” en Madrid en el año 2000, el Premio Paraninfo a la Cultura, otorgado por el periódico “Baeza Información”, en 2009, o la concesión de la Medalla Nacional al Mérito 2019, concedida por la Federación Nacional de Asociaciones de Cronistas Mexicanos.

Bienvenido José Luis

Toma la palabra el prioste don Pedro Casañas Llagostera y procede a dar la bienvenida, con especial predilección a don Luis Berges Roldán, gran Arquitecto, más que restaurador, salvador de numeroso patrimonio histórico y artístico por todos los rincones de nuestra provincia de Jaén, que nos acompaña esta noche, cerca de ser centenario, y a los nuevos asociados, como continuación de una larga tradición de amor a Jaén, su cultura, sus costumbres y su esencia, pidiéndole que ejerza la función de otorgar los símbolos de membresía a los nuevos asociados.

Y en este momento, se le pide a nuestro amigo, veterano y con casi sus primeros 100 años a la espalda, Luis Berges (21.55 h) que haga entrega de los títulos acreditativos de la pertenencia de los nuevos miembros de la Asociación.

Seguidamente don Luis Berges, con felicidad y sonrisa en el rostro, entrega el diploma enmarcado a doña María del Carmen Lainez que certifica la unión de

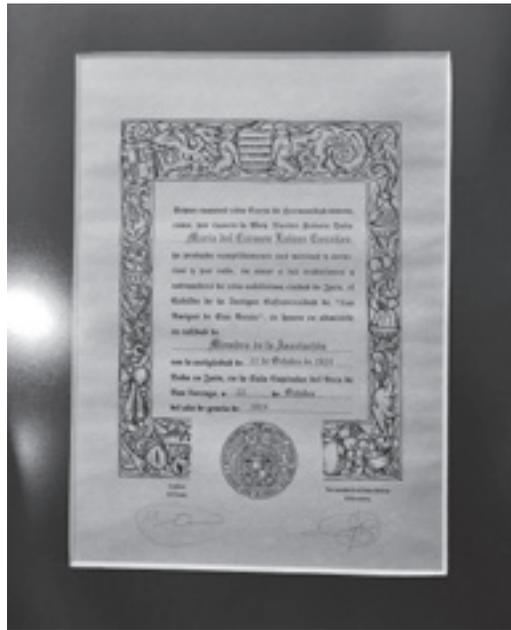


Don Luis Berges asiste sentado en este momento.

la novicia con la asociación que la acoge y se enriquece con su presencia y seguras aportaciones, deseándole numerosas venturas.

Sin dejar pasar ni un minuto, don Luis Berges, vuelve a ejercer de símbolo de la aceptación del novicio por la asociación de sanantonianos, y entrega el diploma enmarcado de don José Luis Chicharro, ilustre baezano, y cronista de su villa..., posando ambos con el presentador para obtener recuerdos en imagen indeleble de este momento de emoción contenida.

Se reanudan las tertulias grupales de los asociados, o corrillos de amigos, felices de reencontrarse un año más, en la mejor compañía, y en el mejor ambiente, compartiendo nuestro tiempo y nuestras experiencias, y para degustar unas viandas y bebidas que, siendo propias de nuestra tierra, nos hagan compartir la esencia de la amistad.



Don José Luis Chicharro tras recibir su certificado de don Luis Berges, en presencia del Prioste, al fondo Luis Berges el certificado, en presencia del Prioste y amigos.

Y toma la palabra, por primera vez, emocionada, doña María del Carmen Laínez Casañas, ante el colectivo sanantoniano, y con la voz tomada y algunos nervios, nos mira con semblante feliz, y pidiendo disculpas por su voz *de escuela*, dice con voz templada:

Queridos amigos y amigas,

No puedo describir con palabras la mezcla de sentimientos que produjo en mí la llamada de mi tío Pedro Casañas Llagostera para comunicarme, con un cierto aire de misterio y seriedad, “que necesitaba hablar conmigo”. Mi imaginación me trasladó a su despacho, un refugio de sabiduría e historia de nuestro querido Jaén, que esconde en uno de sus archivos una colección de poemas inéditos que he tenido el privilegio de leer y escuchar desde la voz de su autor y que tantas veces comentamos que deberían ver la luz, pero esta vez mi intuición no fué acertada.

Me citó en su casa, y los recuerdos de tanta vida compartida en familia se amontonaron. En ella cada rincón esconde toda una vida comprometida con la cultura y, al mismo tiempo, guarda para mí, a pesar de su ausencia, el calor de la sonrisa amable, la calidez y dulzura de mi querida tía Encarna y la emoción buscó una vía de escape difícil de contener. Recibir su invitación a formar parte de esta admirada Asociación de los Amigos de San Antón ha sido todo un honor y al mismo tiempo supone para mí una gran responsabilidad al recordar toda la admiración que en mí despertaban mi tíos Pedro, Pepe y Antonio tras la cena de cada 25 de noviembre.

Pero quienes primero vinieron a mi cabeza fueron ellas, mi abuela María, mi madre, mi tía y todas vuestras mujeres, esas primeras “amigas de San Antón” en la sombra, compañeras de camino de esta confraternidad desde la retaguardia desde la que ofrecían sus mejores viandas llenando nuestros hogares de aromas inolvidables que anunciaban que la Cena Jocosa estaba cerca: el olor a caramelo de las rosetas con azúcar, la calabaza asada en el horno de leña de la calle Recogidas, el membrillo, la canela y ese alboroto y algarabía tan especial que se generaba en las cocinas y en la reunión paralela que organizaban.

La Asociación de los Amigos de San Antón para mí está a ellos y también ligada al Arco de San Lorenzo, a su inolvidable ciclo de conferencias a las que acudía junto a mi padre y mi madre y su protocolaria cita en “el



Doña María del Carmen Laínez da las gracias, a la derecha doña María José Sánchez y don José Luis Chicharro.

criminal” como broche de oro. Conferencias que vivía en paralelo a mi formación universitaria como maestra de Educación Infantil.

Una profesión que ha supuesto para mí descubrir la responsabilidad de educar a la población más frágil de la sociedad y visibilizar su voz desde el respeto a la cultura de la infancia.

Mi compromiso con la Educación Infantil y el regalo de haber podido encontrar a lo largo de mi trayectoria profesional docentes, familias e instituciones que comparten esta mirada de la infancia me llevaron a constituir , junto a un grupo de grandes docentes, la Asociación para la Mejora de la Enseñanza y el Aprendizaje Hilos para Educar que actualmente presido. Desde ella promovemos un modelo de intervención en las aulas que apuesta por abrir ventanas a los muros que separan las etapas educativas, por salir por la puerta grande de nuestros centros a la vida para investigar, descubrir y



Doña María del Carmen Láinez da las gracias.

recrear la cultura y el patrimonio con mayúsculas que llena nuestra ciudad, generando un punto de encuentro intergeneracional donde infancia, familia, escuela y sociedad surgen como pilares para el andamiaje de una ciudadanía comprometida con su entorno. Donde todas las voces se suman construyendo conocimiento, mejorando el clima de convivencia y los valores sociales y éticos de toda nuestra sociedad.

Y hoy os ofrezco mis manos para empezar a tejer a vuestro lado. Muchas gracias.

Y en este momento de emociones y gestos felices, toma la palabra, igualmente por primera vez, don José Luis Chicharro Chamorro, ante el colectivo sanantoniano, y con gesto serio, seguramente influido por la preocupación de la responsabilidad que acepta desde este momento, dice:



Doña María del Carmen Láinez nos muestra su certificado.

En este momento solo puedo manifestar mi gran alegría y satisfacción por pertenecer a la importante confraternidad de los Amigos de San Antón, noticia que me fue dada semanas atrás en conversación con Juan Cuevas.

Agradezco a su presidente y prioste, Don Pedro Casañas así como al conjunto de los sanantonianos mi elección, que acepto de buen grado. Igualmente, muestro mi felicidad por recibir el título de miembro de la asociación jaenera de manos del arquitecto Luis Berges, que por su edad, casi centenaria, y por sus trabajos es una institución en esta provincia. Felicito también a la profesora Carmen Láinez que se incorpora conmigo a la asociación.

Muchas gracias.



Don José Luis Chicharro muestra su certificado.



Doña María del Carmen Laínez y don José Luis Chicharro muestran sus certificados.

Tras un aplauso general (22.05 h) de todos los presentes a los dos nuevos asociados, les felicitamos por su aportación, y les deseamos larga pertenencia al grupo de los amigos *sanantonianos*.

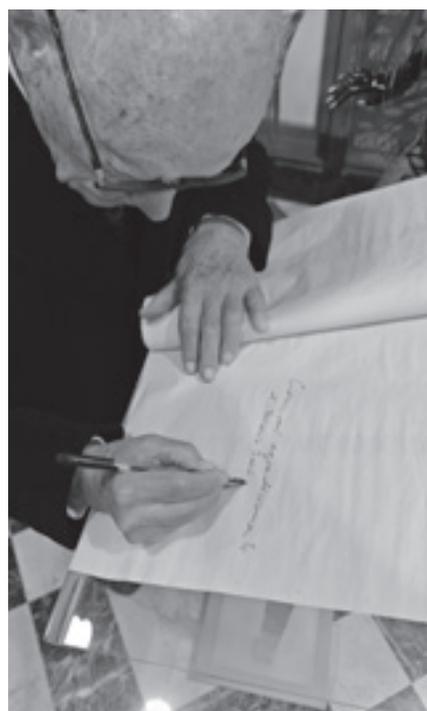


Posan nuestro Prioste, don Pedro Casañas, con doña María del Carmen Láinez.

Seguidamente don Juan Espejo (22.15 h), solicita a don Luis Berges que suscriba el libro de honor del Diario Jaén, y se produce un intercambio de regalos y presentes, en reconocimiento a su quehacer profesional en la salvación del patrimonio artístico de nuestra provincia de Jaén, tras sus casi cien años de trabajo y desvelos por el mismo.



Don Luis Berges firma en el libro de honor del Diario jaén.



Don Luis Berges dedica en el libro de honor del Diario jaén.



Don Juan Espejo entrega acuarela enmarcada de nuestra Catedral a don Luis Berges.



Eguidamente nuestro ilustre Prioste don Pedro Casañas (22.10 h), nos convoca a sentarnos, de forma ordenada, a la mesa en la que compartiremos viandas, y donde proseguiremos el desarrollo de la Cena Jocosa.



Foto del grupo en la mesa.



Foto del grupo en la mesa.



Foto del grupo en la mesa.



Don Juan Cuevas, doña Eva de Dios, don Pedro Casañas y don Juan Espinilla.

Y al momento, el Prioste hace sonar nuevamente (22.15 h), de forma nítida y tintineante, la campanilla que nos llama a todos a prestar atención a otro tercio, y ahora le da la palabra a doña Francisca Hornos Mata para que nos ilustre con su gran saber sobre tema propio de esta noche, y comienza dando las gracias al Prioste y al director del Diario Jaén, a cada uno por lo suyo y a Dios por lo de todos..., excusándose, por modestia, no haber elaborado un texto cerrado, y empieza recordando la llamada telefónica en el caluroso agosto reciente del secretario don Juan Cuevas, pidiéndole en nombre del prioste, que nos aporte un poco más de bagaje y cultura jaeneras para esta noche, y así nos dice sobre *las mujeres en Jaén en los años 20 del siglo XX*:

Añicos de voces femeninas.

“Al seguir el rastro de sus huellas borradas, tanteamos un paisaje de sombras donde ya solo es posible conversar con los ecos”

Irene Vallejo, 2019. El infinito en un junco

Viajar en el tiempo pero sin salir de Jaén y no a cualquier tiempo, al tiempo concreto de 100 años atrás. Mismas coordenadas espaciales y un salto al pasado tras los rastros de sus huellas borradas. Buscando mujeres que tuvieron papeles reconocidos por sus contemporáneos, que vivieron y trabajaron defendiendo sus ideas, luchando por sus metas, es el objetivo de este trabajo de indagación que quiero compartir con ustedes.

He recurrido a dos fuentes de información: 100 años de la Historia de Jaén de Fernando Lorite Garcia Tomo I 2001 y como fuente principal la inagotable Revista Don Lope de Sosa, un proyecto editorial bajo el mecenazgo de Jose Prado y Palacio que publicó una crónica mensual desde 1913 hasta 1930 bajo la dirección de Alfredo Cazaban.

He centrado mi atención en la década de 1920 a 1930.

Leer una crónica mensual de hace 100 años es un ejercicio saludable. Son muchas las miradas que han buscado datos en esta publicación periódica.

Existe un índice publicado en 1961 por Ramón Espantaleón Jubes y parecía obligado buscar primero en ese resumen y guía de la Revista para localizar el tema mujeres. Consultado ese índice tenemos los siguientes tópicos:



Doña Francisca Hornos Mata.

Arqueología, Bibliografía, Ciudades Antiguas, Cuevas Prehistóricas con pinturas rupestres, Inscripciones, Marcas de cerámica, Numismática, Castillos, Jaen-Apuntes de Prehistoria, Beatos, Santos, Algo relacionado también con la Historia y Arte Monumentales, Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos, Comisión Provincial de Monumentos, Condestables, Comendadores, Médicos, Cardenales, Obispos, Exposiciones, Fueros, Filósofos, Farmacia, Fundadores, Atlante Español o Descripción de Pueblos del Reino de Jaén, Generales, Guerra de la Independencia, Guitarristas, Linajes, Músicos, Los de Jaén en America, Matemáticos, Museos, Marinos, Teatro, Pintores, Ministros, Secretarios de Estado, Tradiciones populares, Senadores, Religiosos, Químicos, Periodismo, Periodistas, Papas, Historiadores, Poesías,

Romancero de Jaén, Escultores, Titulos Nobiliarios.

Encontrar en este índice los nombres de las mujeres es prácticamente imposible aunque hemos podido encontrar a una pintora, Adela Gonzalez Martinez y a una música, Rafaela Santamaría.

Una sección con poca continuidad: Mujeres Cultas en el mes de enero de 1920 dedicada a Isabel del Castillo, autora de un tratado sobre trajes típicos regionales, perteneciente a la Institución Teresiana.

Mujeres respetadas por su práctica intelectual Patrocinio Biedma en la literatura europea se citan algunas de sus obras “El capricho de un lord”.

Señorita Antonia López Arista primera cooperadora de la buena obra docente de los internados Teresianos.

Señora Teresa Fernández Villalta de Prado y Palacio, Presidenta de la Junta provincial de Señoras de la Cruz Roja. Construcción de un Dispensario médico-quirúrgico.

Fiesta en la Escuela Normal de maestras. Se menciona a su culta directora Srta. Victoria Montiel y a la profesora de música Doña Matilde Rodríguez Mora

Sección Mujeres Cultas: Victoria Montiel, teresiana y malagueña Directora de la Escuela Normal de Maestras de Jaén desde 1918. Se alaban los méritos de esta Catedrática malagueña afincada en Jaén con el temperamento de la Mujer castiza, práctica, buena y tradicionalmente Española.

Carmen Coello y Perez del Pulgar dona una lápida romana al Museo aparecida en sus predios, descubierta por el arqueólogo Cesar Luis de Montalvan.

Homenaje a Patrocinio Biedma al prestar juramento en la Sociedad Económica de Amigos del Pais la Señorita Maria Victorial Montiel, Directora de la Escuela Normal y la Srta. Josefa Segovia Morón, pioneras en la Sociedad Economica de Amigos del Pais (abril,1920). En este mes y año se comienza la instalación de la Portada renacentista de San Miguel en el por entonces solar del futuro Museo Provincial.

La Srta. Maria de Lázaro propagandista de Acción Católica ofrecen conferencias a obreras, señoras y señoritas.

Doña Teresa de Villalta, Marquesa del Rincón de San Ildefonso en relación a las Damas de la Cruz Roja en la Fiesta de la Flor.

Doña Catalina Mir de Bonilla en relación a la Junta Protectora de las Escuelas del Niño Jesus de Praga.

Srta Victoria Montiel, Directora de la Escuela Normal constituye la Asociación de Alumnas de la Normal de Jaén procurando mutuo auxilio personal y académico con orientaciones hacia una intensa labor de cultura en excursiones científicas, veladas, conferencias y otros actos de verdadero valor intelectual.

Cursos para señoritas y señoras en la Económica: mecanografía y otros temas, se mencionan como profesoras Eliodora Cruz, Rosa Casado, Manuela Sevillano y Catalina Garcia de Vargas.

Srta. Elvira Cazaban Nager hija y colaboradora estrecha de su padre Alfredo Cazaban(1926)

Srta Inés Sandars hija y colaboradora del arqueólogo Horace Sandars (1926)

Hasta aquí un esbozo de una temática que me apasiona: visibilizar a la mujeres a través de sus hechos y de las huellas que fueron dejando a lo largo del tiempo.

Se lo debemos a ellas y nos lo debemos a nosotras.

Concluye evocando los museos como instituciones a las que hay que querer mucho, cuidándolos, conservándolos, visitándolos.... Y finalmente agradece el interés y cariño que le da esta asociación, de la que se honra en pertenecer.

Es aplaudida por todos los presentes, en muestra de gratitud por la enseñanza y saber aportados.



Seguidamente nuestro ilustre Prioste don Pedro (22.25 h), hace sonar nuevamente, de forma clara y tintineante, la campanilla que nos llama a todos a prestar atención al nuevo tercio que se abre, y nos dice que es llegada la hora de compartir los manjares que nos han preparado los amigos del restaurante *El Cruce*, sito junto al Portillo de San Jerónimo, en la entrada a nuestra ciudad desde la vecina Granada, que nos atenderán, sin duda, con cariño y profesionalidad, como ya han probado en años anteriores, y nos pide que nos sentemos alrededor de la mesa para dar buena cuenta de los preparados.



Don Pedro Casañas dirige la palabra, ordenando.

Sentados todos los amigos en el orden establecido, en una única mesa, larga y en forma de U, y toma la palabra nuestro querido Prioste, que manifiesta que se halla ausente, por motivos de salud relacionados con la edad, el capellán de la Asociación, al que todos recordamos con cariño, don José Casañas Llagostera, y que... por tanto, como hermano y responsable, él va a bendecir los manjares que tomaremos seguidamente, así lo hace, y nos pide que mantengamos la unión entre todos los amigos, en unión y consenso, y termina diciendo

¡¡¡ Buen provecho !!!



Mientras empezamos a saborear los aperitivos, cuando el Prioste hace sonar, límpia y claramente, la campanilla (23.20 h), y en el silencio siguiente, me pide que introduzca la historia urbana de la ubicación de esta cena.

Me levanto, cargado de esta responsabilidad, y procedo a intervenir, haciendo un paralelismo entre el relato y la cena, jocosa, y única, que degustamos esta bella noche de Jaén:

Vamos a la **ENTRADA: Agradecimiento y por qué.**

He recibido una curiosa invitación a cenar con mis amigos, esta noche y en este lugar, en la sede del Jaén, entregada por el criado portugués, en nombre de su señor don Lope de Sosa, y he aceptado, y por ello, aquí estoy, y aquí estamos todos nosotros.

Ayer paseé por el antiguo Hospital de San Juan de Dios y por el Palacio de Villardompardo, y esta mañana, he dado otro breve paseo por nuestro Arco de San Lorenzo, por la calle Maestra hasta nuestra maravillosa Catedral, la mejor catedral renacentista del mundo (venustas, firmitas, utilitas), y aún no declarada Patrimonio de la Humanidad, aunque ya lo es, por méritos propios y en nuestros corazones, como le pasó a la canonización de Fernando III, inconclusa durante siglos, y no he podido menos que pensar en que todos nosotros, los amigos presentes, y los ausentes, todos nosotros somos Jaén, poco más y desde luego, nada menos.

En primer lugar, y de forma muy breve debemos decir por qué estamos aquí esta noche: por nuestro amor a Jaén, porque somos jaeneros que amamos nuestra gente y nuestra tierra, y por ello, me acogisteis el año pasado como un miembro más, por lo que os reitero mi agradecimiento, a mis nuevos amigos, y especialmente a nuestro querido Prioste, Pedro Casañas, de la más recia e importante asociación jaenera que existe: Los Amigos de San Antón, con sede en el Arco de San Lorenzo, ¿qué sitio más jaenero podíamos querer tener? Para un santo que nació en Egipto hacia el 251 y perdió a sus padres a los 20 años, y se desprendió de todo y se retiró del mundo, siendo considerado el fundador del monacato, por su vida en retiro, y es patrón de los animales.



Don Víctor Aspás, interviene, sobre la historia urbanística de la zona.

Pero esta noche nos reunimos, como es tradición, rediviva, ya casi cincuentenaria, a compartir vivencias, viandas y libaciones, en resumen, un poco de vida, en fechas cercanas a Santa Catalina en un local que rebosa jaenerismo: el DIARIO JAÉN, siendo nuestro anfitrión, su director, don Juan Espejo González, al que le expresamos nuestro agradecimiento, porque es de bien nacidos ser agradecidos, ... y nosotros lo somos.

Vamos a **LOS APERITIVOS: Donde entramos.**

Esta noche hemos entrado en el Diario Jaén, periódico de información general editado en Jaén, de distribución diaria y matinal. Publicó su primer ejemplar el 1 de abril de 1941, y es el Diario líder indiscutible de la provincia jiennense, tras un rico pasado de prensa local, especialmente y con gran interés, a principios del XX, muy variada y diversa, estudiada por don Alfonso Sancho Sáez, entre otros.

En 1973 el Jaén adoptó una nueva sede: abandonó su histórica sede en la Carrera de Jesús, en el Palacio de los Condes de Corbull —hoy convertido en residencia de ancianos—, y se trasladó al Polígono Industrial «Los Olivares» de Jaén —edificio en el que nos hallamos esta noche—. Una vez privatizado, pasaría a empresarios que con diversas transmisiones ha llegado a sus actuales dueños hoy.

Desde este lugar, podemos hermanar con los municipios de ACEITUNA (Cáceres, 601 hab.), o con EL OLIVAR (Guadalajara, 78 hab.), o con OLIVARES (Moclín, Granada, 877 hab.), OLIVARES DE DUERO (Valladolid, 321 hab.), OLIVARES DE JÚCAR (Cuenca, 310 hab.), o el barrio de OLIVARES en Oviedo, o con el barrio de Zamora de igual nombre, o con el gran OLIVARES (Sevilla, 9.427 hab.). e incluso en Chile tenemos un OLIVAR aún mayor (comuna de Cachapoal, 13.608 hab.), y no olvido la denominada ciudad olívica: Vigo. En resumen, desde Jaén y sus OLIVARES, a todo el mundo.

En alguna ocasión hemos acudido a la hemeroteca del IEG a buscar datos, noticias, fechas, etc..., hemos cogido, y acariciado, los tomos de este periódico, con su característico olor, y con fotografías de momentos históricos, y que dejan constancia de los cambios experimentados por Jaén en 83 años de trayectoria... y disfrutado de la joya que es la historia de nuestra provincia en papel de su época...

Desde sus primeros directores, don Fausto Fernández de Moya y don Miguel Ángel Castiella, pasando por don José Chamorro Lozano, don Felipe Pedregosa, don José Luis Moreno Codina, entre otros, hasta llegar a don Juan Espejo González, que ejerce esta noche de anfitrión, lo que todos le agradecemos. Todos ellos han logrado llenar un espacio de nuestra vida, y la de todos los giennenses, día a día, hasta hoy, haciendo la historia de nuestra tierra por más de 83 años, durante más de 30.000 días. Gracias a todos los que lo habéis posibilitado.

Vamos a **LA CENA: Donde probamos el primer plato.**

Como decía Bruno Zevi, lo importante no es un edificio, sino el conjunto urbano, ordenado y planificado, quien, irónicamente, despreciaba las facultades de Arquitectura (italianas, por supuesto), ya que decía que debían

desaparecer para integrarse sus enseñanzas en las facultades de Urbanismo, porque los edificios de Arquitectura no son sino piezas de ese orden superior, el Urbanismo, que nos permite convivir y desarrollar la sociedad humana, enriqueciendo a sus integrantes, como hizo Roma.

¿Dónde nos encontramos? Frente al Hospital Princesa de España, y el conjunto asistencial y sanitario, nacido del esfuerzo de la Diputación Provincial de Jaén, y en el Polígono Industrial de Los Olivares, ¿cómo si no se debería llamar éste, en Jaén?

La Diputación compró hace poco más de un siglo dos importantes fincas, contiguas, que permitieron disponer de suelo suficiente, desde la carretera de Torrequebradilla hasta la de Madrid, para, durante más de 100 años, desarrollar los fines sociales que ejerce: Los Prados, histórico centro psiquiátrico del Arquitecto don Luis Berges Martínez, 1934, que se reconvirtió hace tres décadas en residencia de ancianos asistidos, Centro de Crónicos Psíquicos (hoy La Estrella, para cuidar a los enfermos de alzhéimer), residencia de Santa Teresa, y múltiples cesiones: a RNE, a la Junta de Andalucía para sus talleres ocupacionales, a ASPACE para los enfermos de parálisis cerebral, al centro para menores infractores de “Las Lagunillas”, incluso instalaciones deportivas, edificio de emergencias sanitarias, y la joya de esta corona: el HOSPITAL PRINCESA DE ESPAÑA, hoy Hospital Neurotraumatológico de Jaén.

Siendo presidente de ésta don Antonio Vázquez de la Torre, se dieron los primeros pasos para, permítanme el extranjerismo, el aggiornamento, la puesta al día del ya antiguo Hospital de San Juan de Dios, según trabajos y proyecto de don Francisco de Paula López Rivera, Arquitecto Provincial Jefe del Servicio, hacia 1965, pero este proyecto fue rechazado por los responsables del Ministerio de Sanidad, porque, como le dijeron al nuevo presidente desde febrero de 1967, don Ramón Palacios Rubio, siempre sería un antiguo hospital, que no podría disponer del espacio y los medios propios de la época, sugiriéndole redactar un proyecto de edificio de nueva planta en edificio exento, y sugiriéndole igualmente un Arquitecto de la Dirección General de Sanidad, don Aurelio Botella Enríquez, creo recordar que sobrino de don José Botella, de ilustre familia de ginecólogos, del que también tenemos la Escuela de Enfermeras del hoy Hospital Ciudad de Jaén, como mejor autor, por su experiencia en grandes hospitales, con la oposición interna del Servicio de Arquitectura.

Hasta 1968, se tramitó la aprobación del anteproyecto y del proyecto definitivo, prolongándose las obras hasta 1973, revestido con noble piedra de Colmenar por la empresa Construcciones Heredero S.A., y entrando en funcionamiento, en octubre de ese año, el nuevo Centro Hospitalario que se denominaría Princesa de España, que absorbió los servicios sanitarios atendidos en el Hospital de San Juan de Dios, y fue inaugurado el 20 de abril de 1974. En dicha fecha, el presupuesto del Hospital era mayor que el de toda la Diputación a la que pertenecía. Por acuerdo plenario de fecha de 28 de septiembre de 1990, se llevó a cabo la integración del Centro Hospitalario Princesa de España en el Sistema Andaluz de Salud.

Junto a ello, desde el pasado año, el hoy centro Neurotraumatológico cuenta con un nuevo helipuerto, que sustituye al anterior. Dentro del recinto del Hospital, se encuentra el centro Puerta de Andalucía, que comenzó a tener uso sanitario en 2020 durante la pandemia por la covid-19, y en la actualidad atiende a pacientes en Rehabilitación y Cuidados Paliativos. Igualmente, reciente, se han remodelado sus fachadas, retirándose la bella piedra de Colmenar, siendo sustituida por una imagen más moderna en color de revestimientos monocapa, y desde luego, mucho menos noble. Dispone de jardines, con diversas esculturas y fuentes, algunas de ellas de gran interés y valor artístico.

Seguimos en **LA CENA: Donde saboreamos el segundo plato, y principal.**

Una de las numerosas ideas expresadas por Joseph Pulitzer es “Un periódico debe ser un espejo fiel de la sociedad en la que se encuentra”, resalta la importancia de que los periódicos reflejen de manera precisa la realidad de la sociedad en la que se desenvuelven. Siguiendo esta premisa, los periódicos deben tener la responsabilidad de informar con imparcialidad y objetividad, sin distorsionar los hechos ni manipular la información. Así, se convierten en una herramienta crucial para que los ciudadanos podamos formar una opinión informada sobre los acontecimientos y problemáticas que afectan a nuestro entorno. En definitiva, esta cita nos recuerda la relevancia de la prensa en el compromiso de mostrar una imagen veraz y completa de la sociedad en la que vivimos, como hace el periódico en cuya sede nos encontramos desde hace más de 83 años.

Como ya hemos apuntado, en 1973, este Diario se mudó al polígono de los Olivares, como igualmente hizo el Hospital frente a él, pero mucho antes, en este terreno del Polígono hubo una necrópolis visigoda, que fue descubierta en la construcción de una nave, hallándose enterrada bajo dicha nave. Se trataba de un conjunto de fosas de inhumación de forma antropomórfica, en las que se colocaba el cadáver en posición de decúbito supino frontal, sin que olvidemos la cercana presencia de una almazara romana, y aún más antigua, la cercana presencia íbera.

Pero tras este apunte histórico, este suelo quedó el suelo con uso agrícola, olivarero... , hasta que llega su nueva vida en el siglo XX.

En el siglo XV, Jaén inicia su crecimiento hacia el este hasta la basílica de San Ildefonso y la puerta del Ángel, donde actualmente se encuentra la «Alameda de Capuchinos». Por su parte, durante los siglos XVII y XVIII, la ciudad presentó un lento crecimiento hacia el sur, fuera de las murallas, formando el barrio de La Alcantarilla que se extiende, rodeando el barranco del mismo nombre, hasta el pie de la peña de Jaén.

En el siglo XIX, la ciudad dejó de crecer hacia el sur, iniciando el crecimiento por el este, al exterior de la muralla, formándose el adarve del barrio de El Recinto; por el norte, en cambio, el crecimiento se realizó junto a la muralla, urbanizándose los alrededores de la actual plaza de la Constitución y surgiendo el germen de los actuales barrios del Arrabalejo y Puerta de Martos. Estas expansiones de la ciudad le confirieron un trazado ortogonal cuyas calles principales y accesorias presentaban una trama similar a las antiguas que se mantiene en la actualidad.

El verdadero cambio de la morfología urbana se produjo en el siglo XX, en torno a un nuevo eje de crecimiento, el actual Paseo de la Estación. Este surgió a consecuencia de la llegada del ferrocarril a la ciudad, tras la construcción de la línea férrea Linares-Puente Genil, cuya estación de Jaén se localizaba a 1 km al norte de la ciudad, en lo que actualmente es el barrio de Expansión Norte. A partir de 1931, se creó el barrio de San Felipe, frente al Seminario Diocesano, así como, la manzana de edificación entre la puerta Barrera y el paseo de la Estación, y se trazó el eje del llamado «ensanche», la calle Arquitecto Berges. En estos primeros años del siglo XX la ciudad tuvo un escaso crecimiento. Fue después de la guerra civil cuando comenzó su verdadera expansión, aunque de modo aislado, se formó el barrio de San-

ta Isabel, originado por la promoción de viviendas económicas iniciada en la República, y continuada en los primeros años del franquismo, de igual modo se promovieron viviendas por encima de la carretera de Circunvalación, en sus dos extremos, y en los barrios de Peñamefecit y La Alcantarilla. Este crecimiento aislado provocó la formación de grandes espacios vacíos, entre el casco antiguo y la vía férrea, con solares céntricos poco edificados que fueron objeto de una fuerte especulación en los años siguientes. La celeridad en la construcción de estos espacios llevó a un crecimiento que no cubría las necesidades de la población.

Una vez que el crecimiento de la ciudad alcanzó la línea férrea al norte, la ciudad tuvo que crecer buscando otras zonas de suelo edificable, así se produjo la expansión de los barrios del sur y el oeste, a la misma vez que por el este, el barrio de El Valle creció hasta el campus universitario formando Las Lagunillas. Por el norte, la ciudad creció con la construcción del polígono industrial de Los Olivares, con una superficie es de 800.000 m², en él hay unas 790 empresas, la mayoría de ellas dedicadas al comercio mayorista, a la construcción y a servicios, la proporción de empresas fabricantes es mínima.

Según recoge Felipe Tapia Sánchez, en trabajo fin de grado, en pinceladas rápidas. El Arquitecto jiennense don Enrique de Bonilla y Mir en la “Memoria del Plan General de Ordenación Urbana de Jaén (...) el crecimiento previsto por el Plan de 1952 hacia el norte, es indudablemente óptimo para la ciudad” (PARDO CRESPO, J.M. 1978. Pág. 204).

La supresión de ferrocarril era imprescindible para su consecución y de haberse realizado, es muy probable que se hubiese resuelto muchos de los problemas de desarrollo y descongestión del casco antiguo, pues la ciudad se hubiese expandido y el casco no se hubiese densificado.

La zona industrial que el Plan preveía, sufría un defecto de falta de accesibilidad y de infraestructura ahogando asimismo el crecimiento de la ciudad. Para esta época, se contempló el surgimiento del polígono de “Los Olivares”, al Norte, ubicado en la margen izquierda de la Avenida de Madrid, en la periferia de la ciudad.

El Plan de 1952 contemplaba expulsar la actividad industrial del ámbito del centro urbano hacia esta ubicación urbana más periférica. Este polígono resolvió el problema de dislocación o desplazamiento anormal, o poco ordenado, de servicios que la ciudad de Jaén llevaba padeciendo desde los

años del Condestable Iranzo en el siglo XV. Resultó una reforma novedosa para la ciudad de Jaén, ya que el polígono industrial centró en un solo lugar, todo cuanto a industrias y servicios se refiere, siendo éste un fenómeno urbanístico de mucha importancia para dicha ciudad, dado que el grueso del transporte está enfocado en un solo punto.

A pesar de todo, según Jose Maria Pardo Crespo (1978. Pág. 205), el polígono: “desde sus comienzos, ha tenido un grave problema, siendo precisamente el de su emplazamiento, tanto con respecto al casco urbano (ha impedido su crecimiento natural y lógico hacia el llano) como con el entorno de hospitales que a su alrededor se ubican, en cuanto se refiere a olores y ruidos. En cuando a su organización intrínseca, la red de comunicaciones es buena, no siendo así la conexión que con la ciudad mantiene, puesto que a horas punta de trabajo, la circulación tiende a congestionarse notablemente”.

Según los autores Emilio Arroyo, Rafael Machado y Carmen Egea, uno de los principales aspectos de la expansión urbanística de Jaén, en la década de 1970, e inicios de los 80, sería el cierre progresivo de las industrias y almacenes con grandes superficies existentes situadas en las Avenidas de Barcelona, y ya se van construyendo allí viviendas. Otro tanto había ocurrido en Paseo de la Estación y Avenida de Madrid. Se trataba de expulsar la industria del interior de la ciudad hacia una localización más periférica de la ciudad, y, en ambos casos, tanto en el Paseo de la Estación como en la Avenida de Madrid, fue un proceso urbanístico facilitado por otra gran operación urbanística: la creación del Polígono Industrial y el del Polígono del Valle, según el modelo al uso de los polígonos. Se deben destacar dos polígonos según su uso; sea residencial (Polígono del Valle), o industrial (Polígono de los Olivares, en la Carretera de Madrid).

En la década de los 70, específicamente en el año 1974, se inaugura un nuevo hospital frente al Polígono de los Olivares, en el Norte de la ciudad, como ya hemos visto.

A partir de los años 1970 y 1980, se llevó a cabo una gran operación urbanística llevada a cabo en el espacio vacío que existía entre los barrios de Peñamefécit y Santa Isabel, al oeste, dando como resultado la avenida de Andalucía o «Gran Eje», una calle de más de 2,5 km, que fue diseñado con edificios de diez plantas, al final retranqueados de la línea de fachada y con

ajardinamiento. Con el desarrollo de esta avenida, se formó, en la parte final de la misma, un gran barrio residencial, Las Fuentezuelas, que creció en la década de 1990.

Desde entonces, una vez que se había agotado el espacio, el crecimiento de la ciudad se ha localizado en la zona norte. El Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) iniciado en 1981, es la base de la actual expansión del casco urbano, ya que parte de una solución alternativa al límite que impone el trazado ferroviario, lo que permite asegurar la expansión hacia el norte, así se crea el barrio de Expansión Norte, cuyo eje central en la continuación del paseo de la Estación mediante un gran bulevar central, llamado Paseo de España, junto con la construcción de bloques de viviendas y vías perpendiculares a ambos lados del mismo. La primera fase de ese gran bulevar se inauguró en el año 2002, y en mayo de 2007, fue inaugurada la segunda fase con la construcción del parque Andrés de Vandelvira, estando en 2010 en construcción una tercera fase que prácticamente une la ciudad con el polígono industrial de Los Olivares.

Por otro lado, en abril de 2009 comenzaron las obras de un tranvía urbano, y finalizaron dos años después, alterando todos los equilibrios urbanos hasta dicha fecha. Comenzó a circular en periodo de pruebas con pasajeros el 3 de mayo de 2011, y se vio obligado a suspender su servicio 17 días después por orden judicial como consecuencia a una demanda de competencia desleal debido que se ofrecía el servicio de forma gratuita durante el periodo de pruebas. El primer día se contabilizaron 4.800 pasajeros y el segundo 8.366. Sin embargo, el tranvía nunca se volvió a poner en funcionamiento. En su primer pleno de 2011, el nuevo alcalde aprobó una petición formal a la Junta para que el gobierno andaluz se hiciese cargo del total o la mayor parte del déficit de coste del servicio.

Desde entonces el tranvía se encuentra paralizado indefinidamente, a pesar de encontrarse finalizada su construcción, debido a desacuerdos políticos entre el gobierno municipal y la Junta de Andalucía en torno al coste de su explotación y su forma de gestión. Desde 2016 las administraciones han tratado de negociar un acuerdo para abordar la reactivación del servicio, aunque hasta la fecha aún no se ha determinado bajo qué condiciones se llevaría a cabo. En septiembre de 2020, se firmó un convenio que pretendía ser definitivo entre la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Jaén en el que se acordó la puesta en marcha del tranvía en 2021 al incluirse en los presu-

puestos una partida para el mismo, pero una vez pasado ese año, el tranvía de Jaén continua en la misma situación y sin fecha concreta para su puesta en marcha. Tras esta propuesta incumplida, a finales de 2023, se anuncian nuevas actuaciones que concretan un nuevo plazo de otros 2 años y fijan el horizonte de la puesta en servicio en el primer semestre de 2025.

Concluimos en **POSTRES: Donde prevemos futuro.**

Vamos a avanzar una idea, prevemos abrir regularmente, y darle uso cultural, al Arco de San Lorenzo, poco a poco, progresivamente, y para ello vamos a empezar realizando una tertulia abierta, los amigos de San Antón, los miércoles de medio mes: empezaremos en vísperas de San Antón, el 15 enero próximo, y para ello nos emplazamos los amigos libremente a las 19.00 horas de esa tarde en el Arco, y seguiremos reuniéndonos, si lo decidimos así, los siguientes 12 febrero, 12 marzo, 16 abril, 14 mayo, 18 junio, 17 septiembre, 15 octubre, 12 noviembre y 17 diciembre de 2025.

Y añadido, ante la sorpresa del encargo que me habéis hecho esta noche de amistad, y que he aceptado, humildemente, de redactar la crónica, os emplazo a todos los amigos, presentes o ausentes, a que me ayudéis, a aportar breves notas para la misma.

Os agradezco vuestro acogimiento, vuestra paciencia, y sobre todo vuestra amistad, y sigamos con buenas viandas, y en la mejor compañía, con esta bella tradición de la cena jocosa que continuaremos el año próximo, y siempre.



Seguimos en la tarea de saborear pitanzas y brebajes, ambos dan placer, y al poco, el Prioste vuelve a hacer sonar, cantarina, la campanilla, y en el silencio subsiguiente (00.10 h), pide a doña María José Sánchez Lozano que nos ilustre sobre las historias de nuestro Jaén.

Doña María José toma la palabra de forma elegante para la ocasión, y con voz clara y limpia nos dice lo que sigue:

EL VENENO SILENCIOSO DE LAS INSTITUCIONES

Situémonos en una pequeña villa, Torres (Jaén), que durante el Antiguo Régimen fue un señorío de los marqueses de Camarasa, herederos de Francisco de los Cobos, el primer titular del señorío. A lo largo de esos siglos detentaron su poder bajo la presencia constante de enfrentamientos que inevitablemente terminaron en pleitos.

¿Y por qué tanta disputa? Las razones eran de lo más variopintas: desde usurpaciones de tierras hasta cuestiones de administración de justicia o el ejercicio de sus derechos señoriales. Pero aquí viene lo interesante: no siempre eran los señores de una parte y de otra los vasallos. No. Las amplias prerrogativas de los Camarasa en todos los órdenes del poder, a menudo los ponían en directa colisión con la propia Iglesia.

Cuando Cobos compró la villa de Torres, se aseguró de obtener ventajosas concesiones de la Iglesia, como la percepción de los diezmos y las primicias. Sin embargo, en la escritura de compra no se mencionaba el codiciado derecho de patronato sobre los beneficios y prioratos.

Cobos, astuto como pocos, sabía perfectamente lo que significaba controlar la parroquia. Por eso, no tardó en mover sus hilos para hacerse con ese privilegio fundamental. Una vez más, era el momento de sacar partido a su estatus. Para ello, necesitaba nada menos que el favor del Papa. Por suerte para él, en la catedral de San Pedro se encontraba Paulo III, un pontífice que le brindaba su protección. Así, no le resultó difícil conseguir una Bula Papal que le permitía ostentar el derecho de patronato sobre los beneficios y prioratos de la iglesia de Santo Domingo de Guzmán de Torres. Este documento, tan anhelado por Cobos, se convirtió en una pieza clave para que sus descendientes pudieran mantener su inmunidad frente a las provocaciones de la Iglesia. De hecho, en la práctica, fue un privilegio al que tuvieron que recurrir una y otra vez.

La farsa del priorato

El camino hacia un título de priorato era, en apariencia, sencillo. Una vez nombrado, el elegido -o su representante- se presentaba con sus credenciales ante el vicario general del obispado, solicitando la ansiada colación. Si no surgía ninguna “contradicción de persona alguna” —es decir, si no había



otro nombramiento que interfiriera—, el título se despachaba con celeridad, culminando en una posesión “quieta y pacífica”.

Y es justo en este punto en el que voy a centrar mi exposición tratando de desvelar los hilos invisibles de una red de poder donde el motor es el nepotismo y el adulterio.

En 1550 se hallaba vacante el priorato de Torres por fallecimiento del licenciado Vergara, prior que hasta entonces había sido. Cobos ya había fallecido, pero para eso estaba su viuda, María de Mendoza, dispuesta a ejercer su derecho de patronato, pero se le adelantó la diócesis de Jaén que sin ningún miramiento nombró al nuevo prior.

Esta injerencia de la Iglesia en el nombramiento no sería un caso aislado; se repetiría en varias ocasiones en las centurias siguientes. El guion era siempre el mismo: denuncia del marquesado de Camarasa y el inevitable pleito. Pero en esta ocasión, los acontecimientos tomaron un rumbo radicalmente distinto, llegando a protagonizar un auténtico motín.

Los hechos comenzaron con la designación de Antonio Pacheco como prior de la parroquial. Un nombramiento que, a primera vista, parecía impecable, realizado sin objeciones por el licenciado Gaona, el vicario general

en aquel momento. Pero en este juego de poder, el nombramiento era solo el principio. La verdadera prueba era la toma de posesión.

Pacheco, sagaz y precavido, no pisaría Torres. Sabía que su nombramiento no venía de la Iglesia, y mucho menos la toma de posesión. Para evitar problemas, decidió enviar a Juan de Villanueva, un vecino de Jaén, para que tomara el cargo en su nombre, mediante poderes. De camino a Torres, en Mancha Real, Villanueva se arrepintió y desesperado persuadió al primer incauto que encontró, un pobre hombre llamado Andrés de Chiclana, para que hiciera su trabajo. Chiclana, sin tener ni idea de lo que era una toma de posesión, pero seducido por un succulento soborno, aceptó. Villanueva prometió explicarle todo en el camino, pero viendo que se metía en la boca del lobo en un despiste de su testafarro se escabulló y echó a correr camino de Jaén.

Chiclana, extrañamente, no se dio la vuelta y continuó su marcha, pero las noticias llegaron al pueblo antes que él, por lo que les dio tiempo a reforzar la seguridad del templo, que ya llevaba casi diez días cerrado a cal y canto.

A la entrada del pueblo lo esperaba otro elemento que faltaba en la farsa: la persona que debía dar la posesión. Se llamaba Antonio de Heredia. Un individuo que no tuvo empacho en presentarse en Torres diciendo que era clérigo y notario. A pesar de que su aspecto lo delataba: no llevaba hábito, en su lugar vestía con capa y alpargatas y se cubría la cabeza con un sombrero bien encasquetado. Quizás para que no lo reconocieran.

Heredia y Chiclana, ajenos a lo que estaba pasando, llegaron al pueblo y caminaron hasta la iglesia que ni siquiera sabían dónde estaba, pero ni se atrevieron a preguntar.

Cuando por fin llegaron al templo salieron varios hombres que se abalanzaron sobre ellos llamándolos impostores y tramposos, echándolos a empujón limpio sin ninguna consideración.

Pacheco como pudo hizo su trabajo, de lo contrario no cobraba. Tomó la calle como escenario de la iglesia y entre los insultos de los vecinos dio la posesión a Chiclana.

Pero la cosa no quedó ahí. Cuando intentaron huir fueron detenidos y encarcelados. A Heredia lo soltaron de inmediato. Lo creyeron cuando dijo

que él solo obedecía a su prelado. Sin embargo, Chiclana no tuvo suerte. No podía alegar nada. El infeliz lleno de miedo, todo lo que decía era: no se lo he contado a nadie, no se lo he contado a nadie.

La situación era insostenible. El escándalo crecía día tras día. Los representantes del marqués despavoridos ante semejante atropello. El obispado indignado. Y los vecinos exasperados y desconfiando de ambas partes, pues no tenían especial interés en que el prior fuese nombrado por el obispo o por el marqués. Todo lo que ellos pedían era que su templo no fuese profanado y que la normalidad volviera a sus vidas.

La solución llegó a través del consiguiente pleito, pero con un giro mordaz: el derecho de patronato de Doña María quedó en entredicho y el mismísimo Carlos V se pronunció a favor de la Iglesia. Era el precio del nepotismo. El nuevo prior no era otro que Pedro Pacheco de Villena, sobrino del obispo de Jaén.

Nepotismo y pasiones prohibidas

A medida que el siglo se deslizaba a su fin nos adentramos en esas cadenas invisibles que unen nepotismo y pasiones prohibidas.

En la cárcel terminaron los autores de la pantomima anterior. Pero daba igual. Por entonces la prisión de Torres era tan insegura como una escalera rota. Flaca la denominaban ellos, y no les faltaba razón.

El mejor ejemplo de ello es el caso del preso más célebre del lugar: Juan García. Su pésima reputación era tan conocida como sorprendentemente respetada. La justicia lo había etiquetado como “incorregible”. Tenía escandalizado a todo el vecindario y no tanto por el calibre de sus felonías, que ya era motivo suficiente, sino por el misterio que lo rodeaba.

El hombre, un auténtico campeón del delito “grave y de mucha calidad”, entraba en prisión y se escapaba de ella tantas veces como pudo, y al parecer pudo muchas. Lo mejor es que cada vez que se daba el piro, liberaba a la mitad de los presos de paso. Y lo más indignante: nadie lo perseguía. Los torreños se quedaban con la boca abierta cada vez que de nuevo se cruzaban con él en la calle ¿Dónde residía el superpoder de Juan García? Muy sencillo. Estaba emparentado con todos los peces gordos del pueblo. No solo con un alcalde o con dos, sino con la casta entera de alcaldes y corregidores.

La suerte estuvo de su mano hasta que cometió algo tan mundano como un adulterio. Y claro está, no porque esa transgresión fuera especial, no olvidemos que hablamos de un hombre, sino porque entró en juego el honor del hombre ofendido. Y ahí la cosa cambia.

Que se escapara de la cárcel como Pedro por su casa, bien estaba, pero que le pusiera los cuernos a un señor era otra cosa.

Curiosamente, este intrépido delincuente, al que nunca habían denunciado por sus innumerables delitos, se encontró con la horma de su zapato.

Juan de Vilches, no se anduvo con chiquitas y lo denunció por sus trapicheos amorosos con su mujer, Quiteria de Quesada. Y así fue como al reputado escapista se le acabó el pastel. Fue conducido a la cárcel de Sabiote, que por lo visto era más segura. A Quiteria le aplicaron sin piedad lo que todos decían: “que se le aplique Trento” que en cristiano significaba el destierro.

Esta historia no es más que la radiografía de la dinámica del poder: la crónica de un doble patrón. Uno para los enchufados con apellido y otro para el resto de los mortales. Y, por supuesto, otro muy distinto para las mujeres.

El Legado de los chanchullos

Primavera de 1640. Cristóbal de las Peñas está preso en la cárcel del pueblo, esa de la que era más fácil salir que entrar. Tiene el cuerpo entumecido porque no se ha movido en muchas horas. El mundo se le cae encima, pero se siente orgulloso. Sabe que está allí por defender una buena causa.

Resulta que Cristóbal había cometido el delito de denunciar al cabildo municipal. Y aunque sabía que se la jugaba, que por tal osadía podía terminar entre rejas, no se acobardó. Estaba harto de ver cómo el nepotismo y otras componendas campaban a sus anchas en el gobierno local.

El sistema de elecciones se hacía mediante nombramiento por parte de los alcaldes y concejales salientes. De ese modo cada uno podía llevar al gobierno local a quien considerara conveniente. Y así lo hacían. De manera que entre unas cuantas familias manejaban los oficios municipales como si de un patrimonio personal se tratara. Los padres dejaban su cargo a los hijos,

al año siguiente el hijo se lo devolvía al padre; los hermanos se nombraban entre sí, lo mismo hacían los primos, tíos, sobrinos, suegros, yernos, etc., y así año tras año. En fin, una saga en el poder.

Para hacernos una idea reproduzco una elección, la de 1629: un alcalde, Sebastián de Lorite, eligió a su padre, Cristóbal de Lorite, para sucederle. El otro alcalde, Juan Melguizo, votó a su tío, Bartolomé de Molina. El alguacil mayor, Antón de Medina, designó a su sobrino Marco García. Un regidor, Pedro Prieto, nombró a Juan Martínez, casado con su prima hermana.

Como si estas arbitrariedades fueran poca cosa también se permitían el lujo de zanjar sus deudas privadas canjeándolas por su empleo municipal. Dicho de otra forma: si un concejal o un alcalde debía dinero a un vecino podía saldar la deuda entregando su puesto.

Para más enredo, el alcalde, Cristóbal de Lorite, tenía arrendada una dehesa del concejo y aprovechándose de su autoridad no pagaba la renta que ya ascendía a ciento cuarenta ducados. Vaya el salario de muchos años del depositario.

Y aún más. Bartolomé de Medina no había cumplido con el “pasar el hueco” -de esa manera llamaban ellos al tiempo mínimo que debía pasar entre cargos para poder repetir- cuando fue nombrado alcalde ordinario. No obstante, él lo hizo saber, recordando a todos que Juan Melguizo era su sobrino, lo mismo que Antón de Medina, por lo que se negó a aceptar el puesto. Además, alegó que estaba ocupado en la administración de sus haciendas. Dio igual. Lo convencieron y apartó sus escrúpulos.

Corrupción total

Pero las elecciones siguieron adelante. Fernando López Hermoso, el personero, lo que ahora llamamos defensor del pueblo, tratando de evitar estas corruptelas -que dicho sea de paso no era la primera vez que se daban y tampoco sería la última- consciente de la responsabilidad de su empleo las impugnó. Le costó trabajo. Tuvo que recurrir a algunas triquiñuelas porque no era fácil.

Como sabía que poner la denuncia en el pueblo le acarrearía serios problemas apeló a instancias más altas que pudieran protegerle. El tribunal que le podía ofrecer garantías obviando los intereses del concejo era la Real

Chancillería de Granada. Pues a él se dirigió. Y ante él defendió los derechos del pueblo que como personero representaba.

Se desplazó a Mancha Real. Allí explicó que esa fórmula electoral la venían practicando “de muchos años a esta parte conservándose en los oficios una parcialidad de que ha resultado que por ser gente poderosa vuestra real justicia está mal administrada”. Y añadió que no había recurrido a la justicia local “por temor de que me han de prender y buscarme causas y hacerme otros daños porque cuando quise apelar de la dicha elección y excesos me amenazaron que me habían de prender y destruir..... en todo lo cual han cometido delito de desacato y notorio exceso”. Por eso acudió a Mancha Real, el lugar de realengo más cercano, a interponer su apelación. Recordemos que Torres era tierra de señorío y la justicia era propia, no la del poder real.

El proceso siguió su cauce y la Real Chancillería anuló por completo la elección “dándola por ninguna y de ningún valor ni efecto”, ordenando que se repitiera, pero esta vez sin chanchullos, respetando el dictamen de una Real Provisión publicada al efecto y cuyo texto obligaba a los municipales a realizar las elecciones obviando parentescos y “deudos a deudos” que es como denominaban el canje del cargo político por deuda. Además, los deudores al pósito y a los Propios, o sea propiedades del ayuntamiento, tampoco eran elegibles.

Los poderes locales no podían desobedecer al rey. Así que no les quedó más remedio que repetir las elecciones a rajatabla. Pero pronto se les olvidó. Y eso que unos días antes de cada elección el personero se encargaba de leerles la ley ¡Se la leía de pe a pa!

Once años después las cosas no solo no se habían arreglado, sino que habían empeorado. Las arcas del ayuntamiento, lo mismo que las del Estado, estaban arruinadas. La concesión de un crédito era la única solución para poder salir del atolladero. Y apareció un prestamista que para más señas era de Baeza y se llamaba Diego Prieto. Para pagarle se impusieron arbitrios al vecindario. Pagaban, desde luego que pagaban, pero al baezano no le llegaba nada. Para eso estaban los capitulares. Se les daba muy bien desviar el dinero a sus haciendas privadas.

Por supuesto lo del nepotismo seguía igual.

¿Quién le ponía el collar al perro cuando era vox populi que el que lo hiciera caería en desgracia o cuando menos en la mazmorra? Nuestro prisionero: Cristóbal de las Peñas.

Desde la oscuridad de su celda los fantasmas de su delito le martilleaban el alma y la mente. Creía estar todavía camino de Mancha Real, entre las olivas de las Parejas, llevando bajo su brazo los documentos que los vecinos le habían entregado y que daban fe de los fraudes cometidos. Fue entonces cuando oyó aquella voz tan fornida como déspota.

-Alto a la justicia bribón, ¿a dónde te diriges? -le dijo uno de los alcaldes ordinarios.

-No conseguiréis nada, la justicia de la Mancha me espera enterada de todo-contestó.

-Eso ya lo veremos-vociferó el alcalde.

- ¿Cómo qué ya lo veremos? Sois cómplices de los mayores abusos que se han cometido en la tierra. Tenéis al municipio arruinado. Solo perseguís que la gente poderosa conserve sus oficios a costa de todo. Poco os importan las órdenes superiores.

El alcalde, intentando justificarse, alegó: sabéis que el vecindario de nuestra villa es corto -aunque en realidad eran unos 1500 habitantes- por lo que los hijos de ella están muy emparentados y si no se eligieran a las mismas familias entraría el desgobierno. Y también estáis al cabo de que los demás son pobres y trabajadores que nunca se han admitido en las elecciones ¡Ellos no saben regir ni administrar! ¡Maldita sea!

Las voces cada vez eran más atronadoras a pesar de que se acercaban pausadamente el uno al otro enloquecidos.

- ¿Y del préstamo que pedisteis para composturas municipales? ¿Qué tenéis que decir? -exigió Cristóbal

El alcalde no rechistó porque su compañero, el otro alcalde ordinario, se abalanzó sobre Cristóbal para esposarlo.

- ¡Malandrines! ¡Pagaréis por esto! ¡Esta argucia no os saldrá bien! -gritó Cristóbal.

-Calla ya, so tunante -le replicaron.

Los alcaldes, escoltando a su reo, caminaron hasta Torres sin decir ni pío. Cada uno rumiaba para sí lo acontecido. Era de noche cuando entraron al pueblo. Así lo habían planeado las autoridades por temor a los escándalos y para callar lenguas. Cuando quiso acordar Cristóbal estaba tumbado en el calabozo.

Pero las noticias de este escándalo llegaron una vez más a la Real Chancillería de Granada. Y en poco tiempo se recibió una orden del mismísimo Felipe V disponiendo la devolución de los papeles a Cristóbal y que en la próxima elección nadie con impedimentos de deudas o parentescos pudiera ser elegido. Y lo más importante: ordenaba que soltaran a Cristóbal de las Peñas.

La orden se cumplió sin rodeos.

Llegado el día de las elecciones el cabildo se reunió cargado de buenas intenciones: “Hay que nombrar en conciencia y justicia sin afición pasión ni parcialidad a personas desimpedidas que no padezcan impedimentos de deudas ni parentesco si no personas de buen celo que nos administren y gobiernen”.

Y cumplieron su palabra. A la nueva corporación llegó nueva savia. Los nombres de sus componentes eran muy distintos a los acostumbrados.

Triunfó la cordura.

Cristóbal de las Peñas, lo mismo que antes Fernando López Hermoso, podían jactarse de haberle ganado la batalla al fraude. Pero nadie es perfecto. El propio Peñas unos años antes se había beneficiado de los vínculos familiares.

Y no quedó ahí la cosa. A los cuatro años empezaron a saltarse lo del “hueco”. Fue con motivo de la elección del depositario del pósito, Micael Delgado. Este señor en el desempeño de su trabajo había mostrado una “gran solicitud y cuidado” por eso y porque la cosecha de trigo se avecinaba fértil fue reelegido.

Saltamos al siglo XVIII y volvemos a las andadas, como si no hubieran transcurrido más de cien años. Solo cambian los nombres. Los desafueros son los mismos, incluidas querellas y reales provisiones imponiendo ley.

¿A qué no sabéis cual fue la justificación de los políticos de turno? Toda su preocupación fue que aquel comadreo no trascendiera más allá del ámbito local. Y puesto que estaban convencidos de la eficacia de volver a elegir a las mismas personas, acordaron que “aunque tengan algún parentesco es indispensable disimularlo”.

Y esto es todo, que no es poco.

En fin, valoremos nuestra democracia con sus bondades y sus limitaciones. No siempre cualquier tiempo pasado fue mejor.

Es aplaudida por todos los presentes, en justa retribución al placer aportado con su palabra ... y sus conocimientos.



Reanudamos la cena, siguiendo el plan maestro de nuestros rectores, y cuando apenas llevamos unos minutos en el plato siguiente, vuelve a sonar, *tilin, tilin*, la campanilla por decisión del Prioste (00.50 h), que da la palabra a don Felipe Molina Molina, que nos dice que nos va a hablar como si estuviera en casa, sin papeles, ... y en zapatillas, y que... de perdidos al río..., sigue en el uso de la palabra, y dice:

“Unos recortes de periódico”

Fernando notó que le temblaba un poco la mano, le costó dos intentos el conseguir meter la llave en la cerradura. Cuando abrió la puerta le llegó un olor a... bueno, a eso que huelen las casas cuando llevan casi dos años cerradas, a moho y a aire enrarecido. Que distinto al olor que recordaba de otros lejanos días, cuando aún vivía con sus padres en ese piso. Entonces, por las mañanas olía a lo que su madre estuviera cocinando ese día; a pollo en pepitoria, o a un buen cocido con su col y con su correspondiente pringá. A la sopa del cocido, él siempre le añadía unas hojitas de hierbabuena.

¡Deliciosos olores! Luego, por las tardes olía a alhucema recién quemada en un pebetero, y en el mes de noviembre, invariablemente, cuando se preparaban las tradicionales gachas, toda la casa olía a canela y matalahúva. Pero su madre lleva muerta más de diez años y él no ha vuelto a probar unas gachas tan buenas como aquellas. Su padre murió antes, sí. Murió cinco años antes que su madre. Tras la muerte de ambos, en el piso se quedaron Fernando y su hermana Carmen, que era cuatro años mayor que él. Un par de años después, cuando ganó las oposiciones de maestro, lo destinaron al colegio de un pueblo perdido al final de Sierra Morena, por los Picos de Aroche. En el piso de Jaén se quedó sola su hermana Carmen, hasta hace dos años que hubo que internarla en una residencia de mayores, cuando aparecieron los primeros síntomas de demencia. Desde entonces el piso ha estado vacío.

En octubre pasado, después de una larga espera, por fin consiguió el traslado a un colegio de aquí, para poder estar cerca de su hermana, para cuidarla mejor. Ahora, ante la puerta de su pasado, se siente algo turbado. Antes de cerrar, aprovechando la luz de las escaleras, Fernando tanteó la pared del recibidor para localizar el cuadro de mandos eléctricos. “Espero que funcione”, se dijo. En el pasillo solo se iluminó uno de los dos apliques que había. En el recibidor estaba el viejo mueble que hacía de perchero, espejo y paragüero a la vez y en él estaba aún la vieja gancha que utilizó su padre los últimos años de vida. “Carajo, que frío hace”, murmuró mientras avanzaba hasta la primera puerta que había a la derecha. Era la de la cocina y, en el momento de abrirla, creyó ver como una enorme cucaracha corría hasta desaparecer por debajo del fregadero. En ese momento se le vino a la cabeza la absurda idea de que, a lo mejor, en la siguiente habitación, se encontraba con Gregorio Samsa justo después de su metamorfosis.

Pero no fue así, la siguiente puerta chirrió un poco al abrirla. La habitación era pequeña, había servido de cuarto de estar y biblioteca de su padre. Subió la persiana de la venta que había a la derecha. Al lado de esa ventana, una mesita auxiliar con una antigua radio Telefunken, de aquellas que funcionaban con lámparas. En el centro de la habitación una mesa y un sillón, ambos cubiertos de polvo. Sobre la mesa una fotografía de sus padres, sonrientes, los dos con unas oscuras gafas de sol y, al fondo, la playa de Almuñécar. Esa fue la única vez en sus vidas que olieron el mar. Al lado de la foto un antiguo flexo, todo él de metal niquelado y brazo articulable, de aquellos que tenían la pantalla como si fuera una pequeña ensaimada



José María Pardo, José Luis Chicharro y M^a José Sánchez rodean a nuestro Felipe Molina.

convertida en cuenco luminoso. Fernando pulsó su interruptor sin mucha esperanza, pero para sorpresa suya la bombilla, aun de las incandescentes, se iluminó. En la pared del fondo una gran estantería provista de puertas acristaladas. Era la biblioteca de su padre. Recordó que su madre le decía: “Eso de que el saber no ocupa lugar, no es verdad. Mira, mira; si aquí ya no cabe más saber. Este hombre me va a llenar toda la casa con sus libros y sus papelajos”.

En la balda más baja de la librería, entre otros libros, se alineaban diez gruesos álbumes, todos ellos de lomos marrones en los que se leía “Recortes Diario Jaén. 1970-2000” y debajo un número del 1 al 10. Fernando cogió el primer álbum y con él entre las manos se sentó en el polvoriento sillón.

Su padre había trabajado de bedel en el Instituto. Decía que eso era lo más cercano que había estado a una formación reglada y que ya le hubiera gustado tener acceso a esas aulas. Siempre tuvo la inquietud de ilustrarse, fue un autodidacta y ese contacto directo con los alumnos, pero sobre todo con los profesores, acabó convirtiéndolo en un hombre aceptablemente culto. Precisamente, fue el profesor de literatura el que le aficionó a guardar los recortes del “Jaén”. Don José siempre era el primero en llegar al Instituto y,

antes de empezar su clase, en la sala de profesores se leía el “Jaén” de cabo a rabo. Luego, al salir, le daba el periódico.

—Amigo mío, lea los dos artículos que le he señalado y mañana me da usted su opinión— le decía.

—Procuraré hacerlo, lo procuraré. Muchas gracias, Don José.

Más de una noche Fernando vio a su padre ensimismado leyendo lo que Don José le había indicado y, subrayando el periódico con un lápiz bicolor, azul y rojo, de aquellos que, según él, servían tanto para los de izquierdas como para los de derechas. Cuando terminaba la lectura, cogía las tijeras, recortaba los artículos que más le interesaban y los pegaba en el álbum dejando un margen a los lados para luego anotar en él sus comentarios.

El primer recorte del álbum era la cabecera del periódico del día 1 de enero de 1970. Como no podía ser de otro modo, allí estaba escrito con grandes letras mayúsculas “JAÉN” y debajo, con letra más pequeña “Diario provincial del movimiento”, con la correspondiente imagen del yugo y las flechas en mitad de la frase. Eran los tiempos en que dirigía el periódico Don José Chamorro Lozano, quien también llevaba una sección del Diario con el título de “Reloj de Sol”, una verdadera crónica de su tiempo. Fernando recuerda que su padre decía de él que llegó a ser diputado provincial, además de cronista oficial de la provincia y, hasta tal punto era hombre importante, que fue llamado para formar parte de la Asociación de Amigos de San Antón. Dirigió el periódico hasta el año 1975.

Fernando no llegó a conocer personalmente a Don José. A quién sí conoció fue a Don Tomás Moreno Bravo que en los años sesenta era el redactor jefe del Diario Jaén. Siempre le pareció gracioso, si no ridículo, su intento por disimular la calva. Don Tomás vivía en la calle Baeza, frente al parque. Por debajo de su piso vivían unos tíos del padre de Fernando y, algunas tardes, Doña Beatriz, la mujer de Don Tomás, le daba una magdalena y una onza de chocolate para merendar. Eran muy amables y Fernando pudo ver en más de una ocasión cómo su padre y Don Tomás hablaban sobre el periódico. Don Tomás le explicaba que el vulgo lo llamaba “El Trepabuques” porque en sus comienzos, allá por el 41, se estaba librando la Segunda Guerra Mundial y, dado que el régimen no disimulaba entonces sus simpatías por el gobierno nazi y sus proezas militares, el periódico anunciaba en sus páginas a bombo y platillo un continuo hundimiento de barcos enemigos que, vete tú a saber

si era cierto. Luego, ya en su casa, el padre de Fernando le seguía diciendo que Don Tomás fue el creador de las famosas Chilindrinas, esas viñetas satíricas que, años más tarde, recuperaron Vica y Juan Carlos Contreras y que hoy tanto éxito tienen en los días de feria.

El segundo recorte era el de una columna en la que se recogían los “Interesantes proyectos del Ayuntamiento para 1970.” Entre ellos el de invertir seis millones de pesetas en las instalaciones de “La Salobreja”, respondiendo con ello a las necesidades que tenía nuestra juventud para la práctica de los deportes. También, decía el artículo, que se estaba trabajando en el proyecto de construir aparcamientos subterráneos en las plazas de San Francisco, de José Antonio y de Quiapo de Llano, con capacidad para mil coches. Por otra parte, se autorizaba la construcción del Palacio de Correos y Comunicaciones en los terrenos que ocupaba la Piscina Municipal. Y Fernando, al leer este recorte, cerró los ojos y se vio en esa piscina aprendiendo a nadar.

El siguiente recorte le hizo sonreír a Fernando. En un recuadro se leía “Mensajes de los Reyes Magos” y al lado las siluetas de los tres Reyes montado en camellos. Debajo del recuadro venían diez o doce mensajes cortos dirigidos a varios niños y niñas. Uno de ellos para Micaela Armenteros Viedma, de Jaén, y los Reyes le decían: “Hemos leído tu carta y te llevaremos todo cuanto nos pides, pero no tienes que ser delicada. Besos de Gaspar”. El resto de los mensajes eran del mismo corte. Los Reyes prometían a los niños que les llevarían todo lo que pedían, pero a cambio siempre tenían que enmendarse en algo. Fernando nunca recibió un mensaje de esos, si lo hubiera recibido tal vez se hubiera comido todos los potajes de habas con berenjenas que tanto odiaba si a cambio los Reyes le traían la ansiada bicicleta.

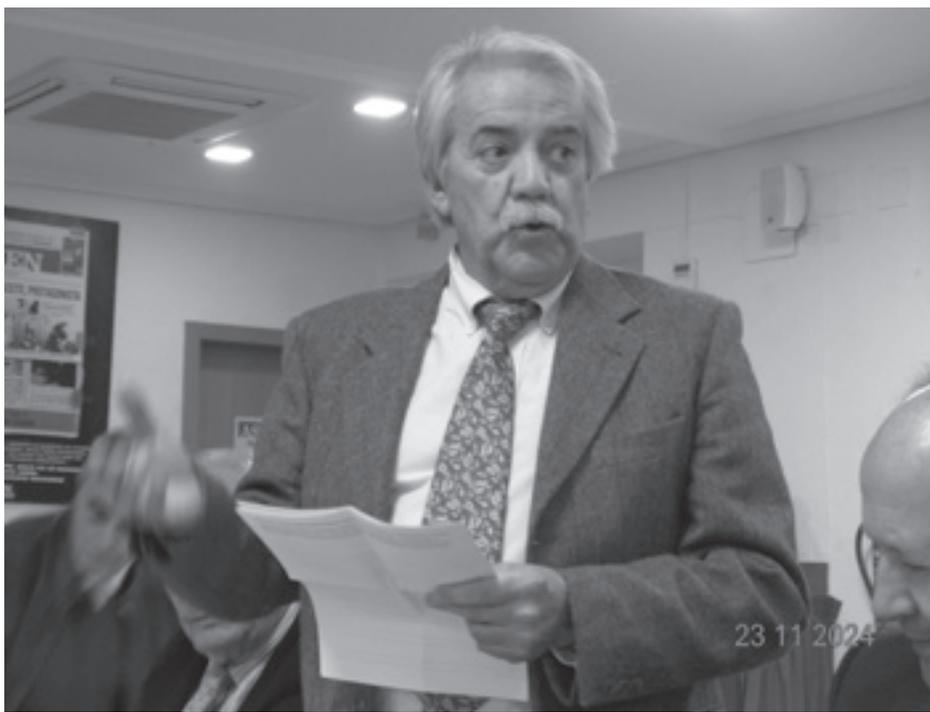
Qué duda cabe de que, a veces, el padre de Fernando recortaba noticias con el espíritu crítico de resaltar pequeños errores, por ejemplo, este de “El tiempo de ayer y hoy”. Fernando, al leerlo, se imaginó a Mariano Medina, hombre de ancha y despejada frente, corbata siempre bien centrada y puntero de madera en mano, señalando las isobaras del mapa que tenía detrás. En la noticia del periódico se decía que teníamos encima una borrasca de 996 “milivares” (escrito con uve) en 40 grados norte y 42 oeste. Al lado del recorte escribió. “Jolines, uno tiene que estudiar meteorología para entender bien la noticia y si encima los milibares te lo escriben con uve en lugar de con be, pues más aún.

Otro recorte era el que daba noticia de que Balduino y Fabiola, los reyes de Bélgica, habían llegado a “El Vasco”, su residencia en Motril y que venían a descansar. Al lado y escrito a lápiz se leía “Pobrecitos, en enero, poca playa van a pisar. Me pasaré un mañana de estas por su chabola y les llevaré churritos calientes pá desayunar”.

Los domingos, el “Jaén” dedicaba toda una página a “Cosas de fémina”, y el 11 de enero del 70, esa sección tenía un artículo titulado “Desde Paris con ideas. Ganchillo para todas las ocasiones”. En él se decía que, gracias a esa técnica, las francesas se hacían con sus propias manos toda clase de prendas, desde ropa interior, incluidos sostenes, hasta suntuosos trajes de noche. Incluso Yves Saint-Laurent presentó en su colección un delicioso traje de novia en tono rosa tejido a ganchillo. La autora del artículo termina diciendo que el ganchillo está de nuevo en su apogeo y anima a las féminas de aquí a que sigan el ejemplo de las francesas que, cuando se reúnen varias amigas a la hora del té, en lugar de jugar a las cartas ... ¡hacen ganchillo. Al lado de ese recorte había una nota escrita a lápiz que decía: “Vaya cursilada, como si aquí se tomara té. Además, aquí, lo que hacen las mujeres a esas horas es jugar al tute mientras le hacen un traje al vecino”.

Otro recorte se titulaba “Mercado de abastos”. En él se detallaban los precios de los comestibles y, por ejemplo, aquel mes de enero de 1970, un kilo de sardinas costaba 16 pesetas (haced las cuentas hoy, eso serían 10 céntimos de euro) y un kilo de judías verdes costaba entre 20 y 30 pesetas, mientras que un kilo de acelgas solo 6 pesetas. Anotado al margen se leía: “Jolines, cualquiera compra judías. Menos mal que yo prefiero las acelgas esparragás que hace mi mujer”.

A uno de los recortes le faltaba la esquina superior izquierda, pero con todo y con eso, se podía entender que era una relación, la séptima de las publicadas, de los donativos recibidos para la campaña de Navidad. Entre los que aportaban cantidades, el Ayuntamiento, que donó ese año 50.000 pesetas (se ve que entonces las arcas municipales no estaban tan vacías como hoy). También Galerías Preciados entregó 5.000 pesetas, la misma cantidad que el Club de Campo y que la Jefatura de Sanidad. Luego otras aportaciones de particulares, alguna de ellas de una cantidad considerable, como la de Don Juan Ponce Bago que entregó, nada más y nada menos que 3.000 pesetas. El suma y sigue hasta el momento era de 464.617 pesetas, todo un capital.



Felipe Molina Molina nos presta sus recuerdos...

También, pegada en el álbum, estaba la cartelera de cines. En enero del 70 se proyectaba en el Darymelia la película “Sor ye-yé” que venía anunciada como película divertida y alegre como ninguna. “Sí, me parto de risa con ella”, era la nota manuscrita que había al lado.

Otro anuncio decía: “Importante compañía del ramo de decesos (entierros), solicita agentes afectos para esta capital”. Escrito a lápiz se leía: “Menos mal que nos aclaran a los tontos lo que significa decesos”.

Cuando Fernando quiso acordar, se había hecho de noche. Salió del piso llevándose bajo el brazo el álbum de los años 70 para terminar de verlo en la pensión en la que se había alojado provisionalmente. Por el camino paró en el Montana para tomarse una caña con una ración de blanquillas fritas que tanto le gustaban.

Bueno, pues todo lo que he contado hasta aquí sucedió hace unos seis meses. El propio Fernando me lo contó, no con estas palabras, sino con las suyas. A Fernando lo conozco desde los años del bachiller. En aquella época tuvimos nuestros más y nuestros menos; los dos rivalizábamos por conquis-

tar a la bella Alicia, pero ella no nos hacía ni puñetero caso. Alicia por quien bebía los vientos era por Luis, ese repipi rubio y con ojos azules. Pero eso es otra historia. El caso es que la semana pasada estuve en casa de Fernando celebrando su cumpleaños. Al final reformó el piso de sus padres y, la verdad, le ha quedado muy bien. Decidió conservar el viejo perchero-paragüero y la estantería de la biblioteca, pero la mayoría de los libros que contenía los ha regalado. Sin embargo, allí seguían los veinte volúmenes de una Historia Universal, editada en los pasados noventa, por el Instituto Gallach. Dice Fernando que la conserva por sus bonitas ilustraciones. También, para alegría mía, ahí estaban los diez álbumes de recortes del “Jaén”.

—No pude deshacerme de ellos —me dijo Fernando mientras limpiaba sus gafas con una fina gamuza—. Ahí están treinta años de la vida de mi padre. Era un defensor a ultranza de la prensa escrita. Decía, con ese sentido de humor que tenía, que con un televisor debajo del brazo no podías irte al retrete mientras que con un periódico sí. Pero mira Felipe, ahí en esos álbumes, no solo están treinta años de la vida de mi padre. También está, paso a paso, la profunda metamorfosis que ha sufrido en estos años el “Jaén”. Hoy está muy lejos de aquel de los años setenta y, no digamos, del de los cuarenta. El periódico ha sabido cambiar con el paso del tiempo. Muy atrás quedaron el yugo y las flechas. Por los días en que mi padre comenzó su colección de recortes, el periódico estaba en crisis, hasta tal punto que en 1983 acumulaba unas pérdidas de más de sesenta y tres millones de pesetas. Había que subastar el Diario y en 1984 sería adquirido por Raymex S. A., un grupo empresarial cercano al PSOE, que pagó 30 millones de pesetas en la subasta. Quince años después, el periódico pasó a manos del grupo PRISA, hasta que en el 2007 se lo queda el Grupo Alfonso Gallardo S. L. Y hace poco más de diez años, nuevo cambio, esta vez es el empresario jiennense Eleuterio Muñoz González quien adquiere el Diario.

Pero te digo una cosa, Felipe. Pese a todos estos ajeteos, el periódico mantiene hoy su compromiso por una información veraz y cercana, hecha en Jaén y para los jiennenses. Por lo pronto, ha aumentado sus páginas dedicadas a los pueblos de la provincia, en busca de sus muchos lectores no capitalinos. Desde 1985 Diario Jaén otorga los premios «Jiennenses del Año». Desde hace tiempo tiene una edición digital, un canal de reportajes y otro de directos. El “Jaén” es hoy un periódico plural, democrático, donde todos tienen cabida. Sus colaboradores son legión porque lo sienten como suyo.

—Vale, vale, no hace falta que sigas. Qué me vas a contar a mí —le respondí yo—. Además, se me ha hecho tarde. Me tengo que ir.

—Espera, que te voy a dar una cosa que sé que te agradará

Fernando se dirigió a un cajón de la estantería. Sacó un recorte de periódico y me lo entregó.

—Toma, es un recorte del 27 de abril del 1980. Por alguna extraña razón, mi padre no lo pegó en el álbum y lo guardó en ese cajón. Es una poesía, para que veas que el “Jaén” también estaba y está con la literatura, con la poesía. Creo que nadie mejor que tú para tenerla.

Se trataba de una poesía inspirada en ciertas escenas emitidas por la TV en aquellas fechas y que conmocionaron al poeta. Creo oportuno leerlos hoy el poema porque esas escenas, desgraciadamente, se están repitiendo en la actualidad con mucha frecuencia.

LOS ESPEJOS CÓNCAVOS

¿Queréis saber que he visto? Oídmelo quien lo quiera. / A unos niños he visto que hurgaban las basuras. / Eran niños mugrientos, de ojos casi absolutos, / de cabezas deformes, de insólitas barrigas.

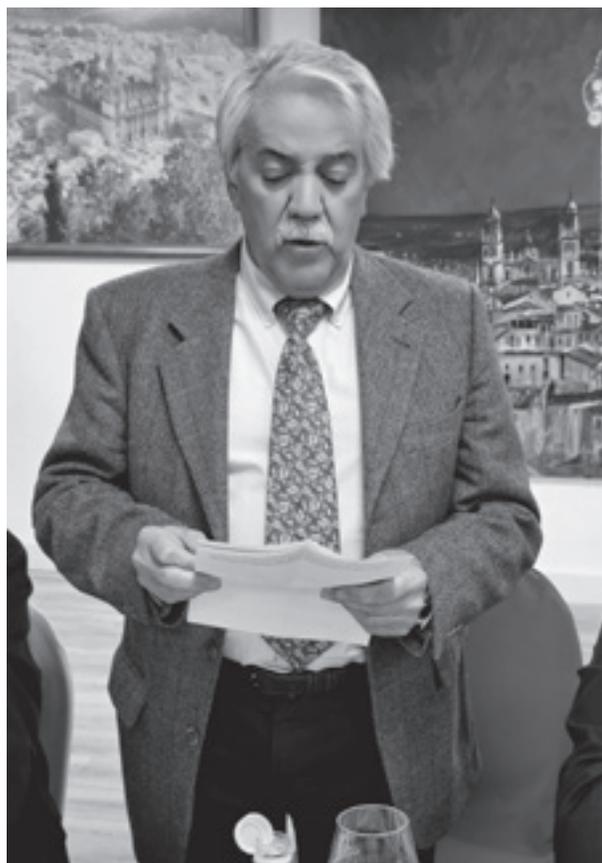
Hurgaban silenciosos, sin risas y sin gritos, / muy serios y formales, tremendamente serios, / como hombres que cuentan monedas a escondidas... / ¡no jugaban los niños, no estaban, no, jugando!

Y he visto también niños sentados en el polvo, / al borde del camino, inmóviles y mudos, / doblados sobre el vientre, los dorsos arqueados, / como interrogaciones irónicas de piedra.

A veces, levantaban sus sucias caras lívidas / y temblaba en sus ojos una lágrima atónita / de un llanto sin coraje, de un dolor desmayado / que nace en lo más hondo de sus vientres vacíos.

Porque son como llamas que, apenas encendidas, / absurdamente brillan, tiemblan y desfallecen, / y se apagan en medio de un aire enrarecido, sin oxígeno para alimentar sus vidas.

En un alba cualquiera, quizá prometedor / de un sol vivificante, un alba gris y fría, / se quedarán sus cuerpos tendidos en el polvo, / con un hambre infinita también después de muertos.



El poema. Como seguramente habéis adivinado, va firmado por Felipe Molina Verdejo.

Y ahora os voy a contar un secreto, seréis los primeros en oírlo. ¡He empezado un álbum de recortes del “Jaén”! Pero, por favor, si os encontráis a Fernando por la calle no se lo digáis. No quiero que vaya diciendo que siempre le copio sus ideas.

La intervención, de puro cuento, de nuestro amigo, muy ajustada al ambiente y lugar, es aplaudida por todos los presentes, en adecuada retribución al placer aportado con su palabra, ... y sus cuentos.



Reanudamos la cena, según el plan de nuestros rectores, y cuando llevamos unos minutos degustando las viandas del plato, vuelve a sonar, *tintín, tintín*, la campanilla de nuestro Prioste (01.30 h). Hacemos silencio, y da la palabra a don Juan Espejo González y a don Miguel Ortega Bueno, que hacen honor al segundo apellido del segundo, y nos dicen que Juan ejerce de rector, o de director del Diario Jaén, y que Miguel, recién jubilado, ha sido primer espada de las letras del periódico, y proceden a entregar a nuestro Prioste, en representación de todos los que formamos la hermandad santoniana, unos recortes ampliados y plastificados del periódico, fechados en 1979, 1982, 1983, etc., en relación con la asociación, colección histórica, que el Prioste, emocionado, agradece.

No terminamos de emocionarnos con este bello hecho, cuando don Juan Espejo nos entrega un «Luquitas», bella réplica del niño vendedor del Diario Jaén, que reproduce la escultura sita en la Carrera de Jesús, en recuerdo del origen del periódico provincial, que nos obliga, en justicia, a agradecer su amable hospitalidad y cariño, igualmente nos ofrece que tomemos los amigos algunas de las novelas editadas por el Diario Jaén, con los premios de novela corta, y otros, que han expuesto para nuestra elección, en estrado al efecto.



Don Juan Espejo entrega al Prioste páginas de historia de Jaén y los Amigos de San Antón.



El Prioste estudia las copias entregadas por don Juan Espejo.



Abrazo de hermanamiento entre el Prioste y el Diario Jaén.



CLAUSURA

Reanudamos la cena, estando ya en los postres, cuando vuelve a sonar brillante el sonido, *tilín, tintín*, es la campanilla de nuestro Prioste. Hacemos silencio, y da la palabra a doña Eva de Dios Martínez (02.15 h), para que nos diga las palabras, casi finales, de esta Cena Jocosa de 2024, única y singular, como todas las cenas jocosas, de nuestro Jaén, que, puesta en pie, nos mira, y nos dice:

Cuarenta y seis años, ese es el tiempo que ha transcurrido desde la primera Cena que los Amigos de San Antón celebraran en las estancias del Parador Nacional de Turismo de Jaén, como acto conmemorativo del cincuenta aniversario de la mítica cena-homenaje al cronista y periodista Alfredo Cazabán Laguna.

He releído la crónica de todo cuanto aconteció durante aquella primera Jocosa, y me resulta admirable y gratamente sorprendente, cómo a lo largo de tantos años se ha mantenido intacta la esencia de la Cena y se ha conservado impoluto el mismo espíritu de confraternidad. Eso es lo que siento.

En aquella ocasión, don Rafael Ortega Sagrista transmitía a sus confraternos: “con emoción contenida vengo esta noche, invitado por amigos que gustan saborear el Jaén de siempre, el Jaén añejo...” Y eso acabamos de hacer nosotros ahora, saborear el Jaén de antaño, gracias a las doctas palabras de nuestros queridos Víctor Aspás – acerca de la creación del Polígono Industrial y construcción del antiguo Hospital “Princesa de España” -; María José Sánchez – sobre curiosidades históricas de su bonito pueblo natal, Torres, en el siglo XVI -; Francisca Hornos – en relación a las mujeres nombradas y reconocidas en la emblemática revista “Don Lope de Sosa” que creara y dirigiera don Alfredo Cazabán-, y Felipe Molina – que, a través de un especial álbum de recortes de prensa del Diario Jaén, nos ha trasladado a los años 70.



En aquel 1978, nuestro recordado Miguel Calvo Morillo recitó unos estupendos versos alusivos a la fundación de nuestra asociación, entre los que decía:

“Don Pedro tiene una idea
y es menester alaballo
y en menos que canta un gallo
la de los “amigos” crea.

Y amigos de San Antón
es el nombre que los une
y cada amigo reúne
vario pinta condición”.

Pues esa variopinta condición es lo que sin duda enriquece a esta confraternidad. Por eso esta noche sumamos y enriquecemos con dos nuevas incorporaciones, los cenacantanos o neocenantes don José Luis Chicharro Chamorro y doña Mari Carmen Laínez Casañas ¡bienvenidos de nuevo a los dos!



Las viandas y brebajes han sido ya consumidos (por cierto, preparados y servidos magníficamente por el Restaurante “El Cruce”) y, pasadas las dos de la madrugada, ya solo queda insistir en nuestro sincero agradecimiento al Diario Jaén, en la persona de su director, don Juan Espejo, a quien acompaña su más experimentado periodista, don Miguel Ortega. Agradecimiento por su generosa y espléndida acogida, para que los Amigos de San Antón hayamos podido añadir otro emblemático lugar de celebración a nuestras Cenas de Santa Catalina.

Aludiendo precisamente a don Miguel Ortega en su emotivo discurso de despedida por motivo de su reciente jubilación, esta noche, en las estancias del Diario Jaén los Amigos de San Antón nos hemos sentido todos realmente al abrigo de “un árbol, recio, que tiene cuatro letras, JAÉN”.

La Cena toca a su fin. Ya estamos deseando que pase un año para rememorarla a través de su Crónica, cuyo encargo le hemos hecho a don Víctor Aspás ¡ánimo Víctor!

Volviendo a la Jocosa de 1978, nuestro querido Manuel López Pérez se ocupó en aquel entonces de clausurarla, y en su discurso final instaba a los comensales a comprometerse como colectivo con una noble causa:

“...esta cena no debe ser un acto social más – decía don Manuel-. Esta cena debe ser el punto de partida de un compromiso, que nos obligue aún más a todos los que aquí estamos a luchar sin desfallecimiento por un Jaén más nuestro, más auténtico”.

Pues sigamos los consejos de nuestros sabios y añorados confraternos y que la ilusión que cada año nos une en esta cena sirva de impulso para mantener nuestro común amor por Jaén, y nos aliente para seguir defendiéndolo siempre con la misma pasión.

Finalmente, para completar nuestra tradición, será el Prioste de la Asociación, don Pedro Casañas Llagostera, quien dé por concluida oficialmente la Cena, antes de emocionarnos, como cada año, con nuestro precioso Himno o Canto a Jaén.

Y nuestro querido Pedro (02.30 h) concluye:

“QUE LA PAZ, LA CONCORDIA Y LA FRATERNAL AMISTAD QUE, EN EL AMOR A JAÉN, NOS HA REUNIDO EN ESTA CENA DE 2024, VUELVAN A SER LOS PROTAGONISTAS DE LA CENA DEL AÑO 2025”



Don Pedro Casañas, Prioste de los Amigos de San Antón



CANTO DEL HIMNO Y DESPEDIDA

Puestos en pie todos los presentes, aplaudimos a nuestro Prioste, y empieza a sonar la música de fondo (cortesía de don Javier Casañas) del HIMNO, que todos cantamos, unidos en feliz comunión:

HIMNO DE JAÉN

Eres harén, con luz de sol,
en que cautivo se deshoja el corazón.
Es tu mujer, radiante flor,
gentil sultana favorita del amor.
En tu olivar, soñé por ti,
con luz de luna,
jaenera ser feliz.
Y al despertar con esa luz,
a mi pastira junto al monte de la Cruz.

Bella Ciudad de luz
que tienes cuando miras,
el corazón y el sol,
rendidos a tus pastiras.
Sultana tu, mujer,
que al despertar un día,
se hizo clavel del amor,
al sol de Andalucía.

Alcemos bajo el sol,
como una antorcha el corazón,
la tierra de Jaén,
abre sus brazos de mujer.

Bella Ciudad de luz
que tienes cuando miras,
el corazón y el sol,
rendidos a tus pastiras.
Sultana tu, mujer,
que al despertar un día,
se hizo clavel del amor,
al sol de Andalucía.

¡ Viva Jaén !

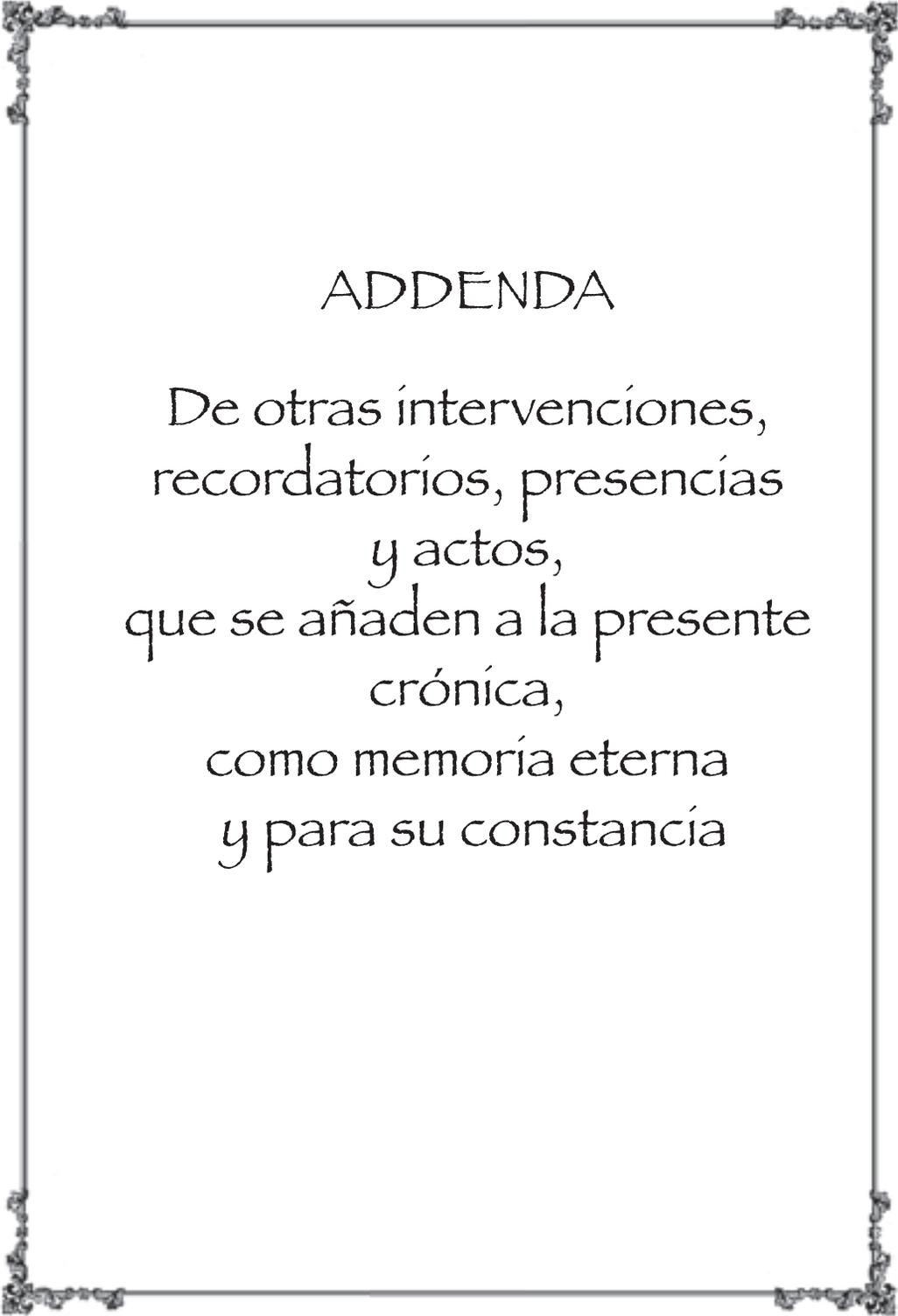


EPÍLOGO A LA CENA JOCOSA DE 2024

Aprovecho la oportunidad que me han brindado los *Amigos de San Antón*, los santonianos, al encargarme redactar esta crónica, que hicimos realidad todos esta bella noche, compartiendo una grata cena de amigos, con la mejor intención y con todo mi saber, para, como dice el refrán que *de bien nacidos es ser agradecidos*, y por ello debo hacer constar:

- Nuestro agradecimiento siempre a nuestro Prioste, a Pedro Casañas Llagostera, alma y cabeza del grupo de amigos, que siempre impulsa e idea la buena marcha de todos, en unión.
- Mi agradecimiento a los amigos que han colaborado en hacer realidad esta crónica, especialmente a Javier Casañas, a Eva de Dios, a Juan Espinilla al que siempre llevaremos en nuestro corazón, a José García, a Felipe Molina, a María José Sánchez, a Paqui Hornos, a los nuevos amigos: Mari Carmen Laínez y José Luis Chicharro, a todos los que olvido... , a Juan Cuevas y otros por su trabajo, día a día, y a todos los amigos, en fin.
- A los fotógrafos que me habéis ayudado y brindado vuestras imágenes, Juan Espinilla especialmente, Javier Casañas, José García, ... y al fotógrafo del Diario Jaén, Jason Moyano Benegas, por medio de su director.

- A las personas responsables del Diario Jaén, hoy personificados en nuestros anfitriones Juan Espejo y Miguel Ortega, a los que no podemos pedir más, y que han sido atentos y amables en toda la cena, y organización.
- Al restaurante de nuestro Jaén *EL CRUCE*, desde sus instalaciones en la Avenida de Granada, por el magnífico servicio de viandas y brebajes, comida y bebida, y servicio de camareros, hecho mediante catering.
- A los amigos, que trabajáis por Jaén y por esta asociación, que solo vive para su amor: Jaén, su cultura y sus tradiciones.
- Y a todos los demás, que no menciono, en este momento, pero que siempre contamos con vosotros y no os olvidamos.



ADDENDA

De otras intervenciones,
recordatorios, presencias
y actos,
que se añaden a la presente
crónica,
como memoria eterna
y para su constancia

ADDENDA 1 A LA CENA JOCOSA DE 2024

No podemos cerrar esta crónica sin traer especialmente a la misma a uno de los grandes amigos, que estuvo con nosotros en esta cena, pero que lamentablemente, nos dejó con gran dolor, a finales del mes de mayo, me refiero a nuestro amigo, en el auténtico sentido de la palabra, como evocó el poeta Miguel Hernández en su elegía, es Juan Enrique Espinilla Lavín, alma del grupo de sanantonianos.

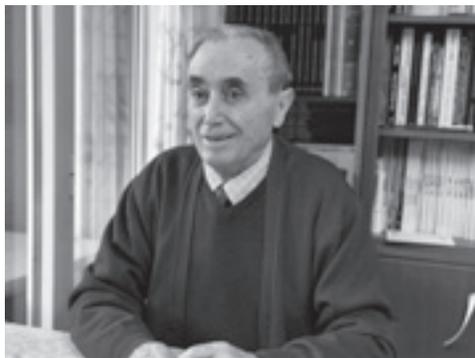
Siempre estarás con nosotros.

Como retrato de su grandeza, reproduzco parcialmente dos breves de la prensa sobre nuestro amigo. La primera del amigo Javier Cano, publicada en “La Contra de Jaén”:



Acabo de saber que ha muerto ese entrañable jaenero que fue JUAN ENRIQUE ESPINILLA LAVIN, querido amigo a quien entrevisté el pasado enero en su casa. Una conversación que, como todas las suyas, amenizaba con infinidad de anécdotas y chascarrillos.

Descansa en paz.



“Donde hay un misterio, allí voy yo a olisquear”

Por Javier Cano - Enero 12, 2025

Como Emilio Cebrián, Federico de Mendizábal (con el que comparte la mitad de su segundo apellido) o José Nogué, *Juan Enrique Espinilla Lavín* (Granada, 1939) es uno de esos jaeneros paradójicos que, sin haber visto la luz primera en el Santo Reino, son más de aquí que el paso lento de El Abuelo.

Rostro conocido para varias generaciones por su *trabajo en una entidad bancaria*, hombre *comprometido con las tradiciones y costumbres jiennenses*, *apasionado por lo paranormal y senderista vitalicio* (ahí sigue, haciendo camino al andar), este ochentón de rostro jovial y sonrisa inevitable se pone hoy frente al Zoom de Lacontradejaén.

¡Qué curiosa coincidencia de apellidos entre usted y el autor del Himno a Jaén, señor Espinilla! ¿Se tocaban algo?

Federico de Mendizábal y García-Lavín, sí. Pero no, no somos familia. En España hay muchos Lavines, y te diré que como en otro tiempo me dio por la heráldica y la genealogía, los Lavines están muy repartidos por el mundo, porque es una deformación de la palabra ‘leví’.

Según algunos estudiosos (los hay también que tiran por los suelos esta teoría), es un apellido de origen judío.

Claro.

Vamos, que lo mismo descende usted de los que se fueron, de la diáspora. ¿Y Espinilla?

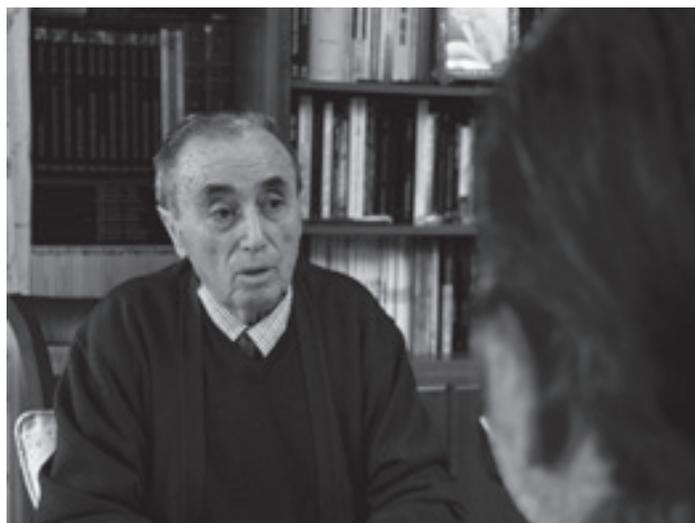
Espinilla es extremeño.

No hay muchos DNI por tierras jiennenses con ese apellido, y dicen que los pocos que hay son de la misma familia.

Todos somos una sola familia (bueno, supongo).

¿Cómo llegó a Jaén desde su Granada natal, y con esos apellidos de todo menos jaenitas?

A mi padre, que era maestro de escuela, lo mandaron a Jaén en el año 40. A mí me parieron en Granada, la bellísima ciudad de Granada, de donde era mi madre y era mi familia.



Y su padre, extremeño, como su apellido...

Extremeño; era un hombre muy activo, a los catorce años se fue con su hermana a Madrid sin decirle nada a su padre.

Sí que era inquieto, sí.

Estudió Química, algo de Medicina también, pero nada lo terminaba, y cuando se puso novio con mi madre había que casarse, formar una familia e hizo Magisterio. Lo fueron mandando por los pueblos de Granada, Jaén, por Santa Ana (todavía, hace años, había gente que se acordaba de ellos).

¡Vamos, que llegó usted al Santo Reino como hijo de maestro, entonces!

Sí, solicitó Jaén.

Para entonces ya estaba casado con su madre y era papá de una buena prole, ¿verdad?

Sí, sí, el único de mis hermanos que ha nacido en Jaén es Carlos; yo vine con año y medio.

¿Qué queda de granadino en Juan Enrique Espinilla, si es que queda algo?

Algo no, ¡mucho!: toda la familia, granadinos, excepto Carlos que nació en Jaén; toda la familia de Granada, mis padres, mis abuelos...

Será eso, porque el acento suyo es de Jaén, Jaén; ni el más mínimo deje nazarita.

¡Yo soy jiennense, o jaenero! Conozco Jaén lo que no conozco Granada, he ido mucho allí, pero soy de Jaén.

¿Cuáles fueron los escenarios urbanos en los que se desarrolló su infancia y adolescencia, su juventud y su madurez en la Ciudad del Lagarto? ¿Qué calles de Jaén le hicieron dejar de sentirse extranjero y dejaron de mirarle como a un extraño (con permiso de Benedetti)?

La primera casa fue en los Caños, frente a los baños del Naranjo (pero eso fue unos meses nada más, provisional); la siguiente, en la Bola de oro, ¡que eso no lo conocéis!

La carretera de Córdoba, ‘Juanito Valderrama’...

Eso; allí había tres o cuatro casas (el policía armada, el picapedrero y la nuestra, que era como un chalecillo), allí estuvimos bastantes años. Mi padre vino de maestro a Santo Domingo...

Cuando aquello era hospicio, claro.

Cuando era hospicio, sí, en el año 40, hospicio de niños. Ahí se tiró muchos años. Mi padre pasó de ahí a la biblioteca de la calle Compañía (tenía una cultura muy grande, y mi madre que no tenía carrera le daba sopa con hondas, porque leía mucho más que él).

De ella habrá heredado usted su gusto por los libros, ¿no cree?

Casi toda la familia hemos salido lectores; ellos, mis padres, de jóvenes, recién casados, tuvieron una librería en Granada, cerca de Plaza Nueva. ¡Yo nací en el barrio de Santo Domingo de Granada!

Volviendo a su periplo jaenés: ¿toda la vida en la Bola de oro?

No, de ahí pasamos a la Puerta del Sol, por encima de la vaquería de Piedra. Nos gustaba ir allí y hacer faenas, como si fuéramos empleados ¡Nada!, llevaba la leche a la cárcel, iba con el camión a la fábrica de cerveza (los restos de hacer la cerveza, para las vacas era un alimento extraordinario). Enfrente de nuestra casa estaba el matadero, y el fielato de Montes. De ahí, de la Puerta del Sol, nos fuimos al campillejo de Cambil y luego nos bajamos a un chalé de Peñamefécit. Ya casado, a ‘Severo Ochoa’ y al final, a la Avenida de Madrid.

Ha recorrido usted la ciudad entera con las maletas a cuestas.

Sí. ¡Pero los mejores años son los primeros!



¿A qué se refiere?

Yo era un gran cazador de avispas (eso no es ningún mérito) y también de lagartijas, y hacía (como es natural), cosillas.

¿Cosillas?

A mi hermana, que era modista ahí en la calle Sedeño, se le había perdido un pendiente y le llené una caja de avispas (pero les quité previamente el aguijón). Por si no lo sabes, las avispas de ojos verdes son hembras, no pican.

No pican..., ni besan. Ha sido usted travieso, de hecho conserva cierto aire infantil en su cara, en esa sonrisa que parece anterior a su rostro, como la del gato de Chesire.

Sí, sí, ¡buenooooo! ¡Y muy individualista!

Al final se ha vuelto una persona muy asociativa, por decirlo de alguna forma, pero eso no toca todavía. De lo que hay que hablar ahora es de su trabajo, de esa dedicación suya que lo ha convertido en alguien muy conocido para varias generaciones de jiennenses, sobre todo de las que frecuentaban el mostrador de Cajasur. ¿Siempre con dinero entre las manos?

No. Al principio estaba estudiando en la Escuela de Comercio, y cuando tenía catorce años y unos meses salió un trabajo en Sindicatos, de enlace (chiquillo de los recados). Como en casa éramos muchos (somos seis hermanos), dijo mi padre a ver cuál de nosotros cogía ese trabajo (estaba la cosa entre mi hermano

Antonio y yo), y dije que para mí: allí, en Sindicatos, estuve tres o cuatro años muy bien, ¡repartí más cartas que un cartero, ya ves si me conozco Jaén! Todos eran mayores, y yo era como el niño de todos, como un hijo para ellos.

Aun así, no se eternizó allí...

Un amigo me dijo que su padre necesitaba un auxiliar, en una oficina de abonos, y me fui allí; estuve tres o cuatro años, pero no me encontraba allí muy bien. Hubo oposiciones en Cajasur y como tenía allí a mi hermano, me dijo que me preparara y las hiciera para entrar de eventual; las aprobé y me quedé, aunque después, estando allí, regresó quien tenía la plaza, tuve que hacer unas oposiciones internas y me quedé el primero.

¿De qué época habla, Juan Enrique, cuándo se vinculó a esa entidad financiera?

En el 63, más o menos.

Y hasta su jubilación. Si mira hacia atrás, ¿está satisfecho con su trayectoria profesional?

Sí, muy bien. Considero que el trabajo es un servicio al público, todos los trabajos son para servir, ¡y ya está! No he tenido pegas con ninguno.

Más de un lector recordará cómo llamaban a la zona de cajas que usted atendía en la Plaza de las Palmeras: ¡'el confesionario'!, porque había quien era capaz de esperar más tiempo en la fila solo porque le atendiera Espinilla.

¿Te lo habían dicho? ¿Quién se ha chivado?



No se revelan las fuentes, Juan Enrique. Lo que sí se puede revelar son sus pasiones, sus gustos (que además no son un secreto). El senderismo, por ejemplo.

[Señala un trofeo de su salón, un montañero] Eso me lo regalaron mis compañeros, y debajo una foto de cuatro montañers (una de ellas, mi mujer).

Miembro de los ‘Amigos de San Antón’...

Sí.

¿Cofrade también?

Solamente de Santa Catalina, pero no soy un cofrade muy participativo.

¿Es usted de la ‘escuela’ de Luis Berges, que a sus casi cien años sigue haciendo camino al andar como senderista?

Luis Berges estuvo en mi grupo de montañeros, y yo sigo haciéndolo todos los años. Tenemos la costumbre de subir un nacimiento a lo alto de Jabalcuz, desde hace mucho tiempo. Este año no lo he hecho.

Hay quien siente pereza de montar el belén y hay quien mantiene la tradición, pero subir a Jabalcuz a hacerlo es otro nivel...

Ponemos el belén, le cantamos villancicos y ni por esas llueve; le cantamos porque queremos que todo Jaén esté protegido por el Niño Jesús.

Hablando de niños, de gente pequeña: hace algunos años escribió usted El bosque ominoso, una odisea jaenera con gnomos, sapos y otras criaturas.

Los elementales, sí.

¿Llegó a verlos?

A verlos no, a padecerlos; los padecimos todos. Lo único que yo vi (y todos) es que salían de la tierra sapos enormes, y que un día espléndido para ir y para volver empezó a oscurecerse así, de pronto, y al pasar por ese bosque determinado es cuando nos ocurrió toda clase de penas. Salimos del bosque, y el cielo raso.

Un bosque ubicado aquí mismo, a cuatro pasos de la ciudad...

Claro, pasado el pantano, por la presa.

¿Ha vuelto alguna vez por allí? Y si lo ha hecho, ¿ha vuelto a vivir una experiencia como la que narra en su separata de la revista El toro de caña?



He vuelto, sí, pero aquello solo pasó esa vez. La actividad montañera no la he dejado nunca, aunque ahora ando algo más retiradillo, aunque sigo teniendo espíritu montañero y espíritu parapsicólogo.

A ver, Juan Enrique: quien esté leyendo esta entrevista se habrá quedado con los ojos como platos, con esto de los gnomos y las criaturas elementales. ¿De verdad existen?

Existen, los tienes en la misma Biblia.

¿Y en Jaén?

Sí, pero se están retirando, porque no quieren la compañía humana y estamos invadiendo todos sus sitios. Tengo una abundante bibliografía de ello, aparte de mis experiencias, como por ejemplo en fenómenos raros como las caras de Bélmez, me han pasado muchas cosas. Y en la Catedral, también.

Jaén y sus misterios.

A montones, y eso me encanta: donde hay un misterio, allí voy yo a olisquear, si me dejan.



Como segundo retrato de su grandeza, reproduzco parcialmente la segunda de nuestro amigo, y prolífico autor, Manuel Rodríguez Arévalo, publicada igualmente en la prensa, en *Andalucía Información* el 05/06/2025:

A Juan Espinilla

¡Juan Espinilla, no te librarás tan fácilmente de nuestra admiración!

Por el amigo Javier Cano conocí la triste noticia del abandono de este mundo de uno de los jaeneros que más ha conocido los entresijos del misterio, además de un entrañable montañero. Se trata de Juan Enrique Espinilla Lavín.

Tuve la suerte de acercarme a su sapiencia a raíz de un programa de televisión en el que buscaba dar respuestas a determinadas incógnitas. Con él sucumbí en ese bosque donde semanas antes un grupo de senderistas habían sido testigos de la transfiguración de un día radiante en un oscuro túnel, con unos enormes sapos que aparecían y desaparecían por doquier.

Sinceramente, no podré olvidar el recorrido de ida, más de dos horas, frente a la vuelta que lo hicimos en cuarenta y cinco minutos. Iba a ser un reportaje para la tele. El quipo lo formaba el cámara, el realizador, Juan Espinilla Y yo. Nos ocurrió de todo, de manera inexplicable.

Tuvimos que grabar a la entrada del bosque porque estábamos exhaustos. Tras la emisión del programa, Cultura recibió tantas llamadas para organizar una visita, que se hubieran llenado tres autobuses, pero consideramos que no era recomendable.

Con Juan aprendí los secretos que esconde la sillería de nuestra Catedral y a conocer los mensajes que se describen en los petroglifos del abrigo de El Toril, en la zona de Otíñar. Tampoco podré olvidar las caras de Bélmez, desde el prisma de Espinilla, o el encanto de la sima encantada.

Muchas más experiencias podría narrar con este hombre afable, simpático, siempre disponible y amante del conocimiento. En su hogar ya no entraban más libros, tuvo que aprovechar otra vivienda para seguir almacenando sabiduría.

Recuerdo, hace unos meses, cuando le regalé mi última publicación, que me confesó que escondería el libro en alguna bolsa para que no se lo viera su agradable esposa. Pero a ella no podía regatearle su pasión por la lectura y era consciente

que cuando acudía a cualquier acto de este tipo, volvería con una misteriosa faltiguera.

Cuánto me hubiera gustado compartir, con el sabio, mucho más tiempo, arrebatarle su clarividencia y su amor por los que le rodean.

¡Juan Espinilla, no te librarás tan fácilmente de nuestra admiración!

ADDENDA 2 A LA CENA JOCOSA DE 2024

Campoco podemos cerrar esta crónica sin traer especialmente a la misma a una de las grandes amigas, que estuvo con nosotros, pero que lamentablemente, nos dejó con gran dolor, en el mes de julio, me refiero a nuestra amiga, también en el auténtico sentido de la palabra, como evocó el poeta Miguel Hernández en su elegía, es Pilar Sicilia de Miguel, alma del grupo de sanantonianos, de la *Asociación Provincial de Coros y Danzas Lola Torres*, del folclore de Jaén, y de sus tradiciones.

Siempre estarás con nosotros.



Como retrato de su grandeza, reproduzco parcialmente dos breves de la prensa sobre nuestra amiga. Nuestro anfitrión de esta noche, Juan Espejo, la recordó el 20 de julio en el *Diario Jaén*:

“Decencia y memoria”, así describe el director de Diario JAÉN a Pilar Sicilia

Nacida en Madrid porque su padre fue trasladado al viejo Santo Reino y desde entonces es pasión lo que siente por Jaén > Ha hecho del folclore algo más que esencia de vida, se casó con nuestras tradiciones y es viva estampa de dignidad

Juan Espejo González, 20 jul 2025 / 21:13 H.

Representa esta mujer la decencia y la honorabilidad en persona, ejemplo de compromiso social y cultural y bandera de la dignidad de los pueblos a través de su folclore tradicional, habiten el lugar que habiten. Se dice de carrerilla lo que ha sido y lo que sigue siendo, pero es toda una vida lo que atesora esta madrileña de Jaén que lleva por nombre Pilar Sicilia de Miguel. Funcionaria del Estado y funcionaria de la Junta, donde cumplió como es ella, “cum laude”, a Pilar se le reconoce y hay que reconocerla por la labor ingente en pos de nuestra esencia como pueblo a caballo entre la Meseta castellana, Murcia y el Levante y a lomos siempre de las Andalucías en las que habitamos. Estamos ante la viva estampa de una mujer entregada a una causa, que es casa común y que, además de crearla, ha hecho de la Asociación “Lola Torres” algo más que una entidad de arte y culto no solo porque es su esencia, también porque es la directora de su grupo de danza. Podría afirmarse con rotundidad que el folclore es su savia y el baile su alma, que Pilar se prendó de Jaén y casóse con ella por lo que deja como legado infinitos estudios sobre la música y la letra de las canciones de nuestros antepasados. Tiene libros escritos de Sierra Mágina, Segura (desde donde se adentró a Jaén con y por su amiga la investigadora Paquita Anguita), la Sierra Sur, Jaén y el último lleva por título: “Memoria viva: indumentaria costumbrista de Jaén y provincia”. En resumen elocuente, como estudiosa e investigadora del folclore de la provincia que conoce y ama como pocos jiennenses de recio abolengo, ha recopilado más de cien canciones y más de ochenta danzas. “Jaén siempre ha estado dormida y con el pensamiento de que no tiene valores para exponer. Hay que despertar a la gente y hacerles ver que tenemos cosas fantásticas”, una frase lapidaria que si la pronuncia Pilar lo dice alguien con un conocimiento de causa tan extenso y extensivo que incluso debería motivarnos a hacer una campaña en la que solo está ella en la brecha; bueno, ella y la “Lola Torres” de Desirée Amaro, que los melenches se estudien en los colegios. Así sea, Pilar, te queremos.

Crónica publicada el domingo, 20 de agosto, de 2023



Como segundo retrato de su grandeza, reproduzco, un poco a traición de su autora y también amiga, Paqui Hornos, (espero alcanzar su perdón por este uso) de la prensa para el Diario *Jaén*:

Pilar Sicilia de Miguel: guardiana de la memoria popular jiennense

Por Francisca Hornos Mata

Hablar de Pilar Sicilia de Miguel es hablar de una vida entregada a la investigación, la cultura y, sobre todo, a la identidad popular de Jaén. Es difícil separar en ella la figura de la funcionaria comprometida, la investigadora rigurosa y la apasionada defensora del folclore que ha sabido, con elegancia y determinación, rescatar del olvido trajes, cantos, costumbres y saberes que forman parte de nuestro patrimonio colectivo.

Mi primer encuentro con Pilar se remonta al curso 1984/1985. Fue en junio de 1985 cuando comencé mi andadura profesional en la Junta de Andalucía como arqueóloga en la Delegación Provincial de Cultura. Allí, en la tercera planta del edificio de la antigua Jefatura Provincial del Movimiento, en la calle Arquitecto Berges, coincidimos por primera vez. Un grupo de mujeres —Luisa, Aurora, Lola y Pilar— me acogió con generosidad y me brindó las primeras lecciones prácticas sobre gestión y vocación de servicio público.

Ya entonces Pilar destacaba por algo más que su conocimiento técnico. En cada pausa para el café se abría la puerta a un universo paralelo: hablaban de costumbres, danzas y canciones populares; incluso bailaban jotas serranas con entusiasmo contagioso. Recuerdo cómo, en una ocasión, me pidió que recogiera unos trajes tradicionales durante una salida arqueológica a la Sierra de Segura. Aquella anécdota resume bien quién es Pilar: una mujer capaz de entrelazar lo cotidiano con lo esencial, y de ver en cada rincón de Jaén una oportunidad para preservar su alma.

Desde entonces he sido testigo de su incansable labor. Pilar Sicilia ha contribuido de manera determinante a sistematizar el estudio de la indumentaria folcló-

rica en la provincia, siguiendo la estela de pioneras como Isabel del Castillo Ariza o Lola Torres. Pero ha ido aún más allá: su trabajo no solo ha sido científico, sino también profundamente humano. Gracias a ella se ha recuperado un saber que no estaba en los libros, sino en la memoria viva de las gentes.

Ese es precisamente el título de su obra más emblemática: *Memoria Viva*, escrita junto a Carlos Navasal y publicada por la Diputación Provincial de Jaén. Este volumen, resultado de décadas de investigación de campo, entrevistas y documentación gráfica, constituye una obra de referencia para quienes deseen conocer a fondo la riqueza etnográfica de nuestra provincia. A través de sus páginas desfilan trajes, tejidos, formas de vestir y modos de vivir que conforman una verdadera identidad jiennense.

El compromiso de Pilar no se detiene en la investigación. La Asociación Lola Torres —de la que es alma impulsora— ha sabido mantener viva la tradición, llevándola a escenarios dentro y fuera de nuestras fronteras. Allí, en cada actuación, en cada baile, en cada estampa, late la herencia que Pilar ha sabido proteger y transmitir con sabiduría y cariño.

Recientemente, en el curso 2024/2025, nos reencontramos en la Cena Jocososa de Los Amigos de San Antón. Volví a ver en ella a aquella mujer valiente y curiosa que conocí en mis inicios, con la misma fuerza, elegancia y compromiso de siempre. Pilar sigue siendo una referente imprescindible para quienes creemos en el valor del patrimonio como eje de cohesión y de futuro.

Gracias, Pilar, por tu mirada generosa, por tu voz clara, por tu pasión sin tregua. Gracias por hacer de la memoria un legado vivo que sigue bailando y visitando a Jaén por todo el mundo.



Y como addenda final, reproduzco, un artículo, muy nuestro, que nos evocará siempre a la amiga, también del Diario *Jaén* del 21 de julio de 2025:

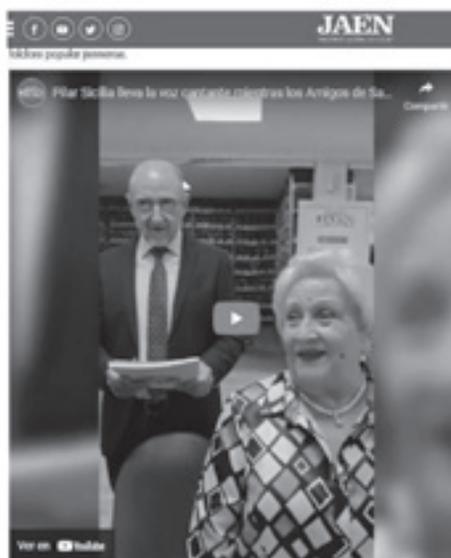
Así cantaba Pilar Sicilia el himno a Jaén en uno de sus últimos actos públicos

La Asociación Amigos de San Antón celebró la 46 Cena Jocosa en la sede corporativa de Diario JAÉN



Intervención de los miembros de los Amigos de San Antón durante la 46 Cena Jocosa.

Antesala de la Navidad, «Cena Jocosa» de los Amigos de San Antón, colectivo cultural del que Pilar Sicilia era socia preeminente. Al acabar la cena de 2024 con las intervenciones literarias de sus miembros, celebrada en las instalaciones de Diario JAÉN, el sacerdote Pedro Casañas Llagostera da paso al Himno de Jaén y la bella ciudad de luz en la que vivimos. Pilar Sicilia de Miguel, que en paz descanse, es quien mantiene el tono de todo el colectivo. Un documento en vídeo para realzar su memoria. ha muerto una mujer de bandera, defensora de nuestra historia más íntima a través del folclore popular jiennense.



<https://www.youtube.com/watch?v=HmMhkZPiK00&t=2s>

ADDENDA 3 A LA CENA JOCOSA DE 2024

En este año, transcurrido desde la Cena Jocosa de 2024 hasta la nueva cena jocosa del 2025, hemos sido protagonistas de distintas formas en la prensa provincial, firmando convenios diversos para el uso regulado del Arco de San Lorenzo, a primeros de junio de 2025, tanto con el Ayuntamiento de Jaén como con la Asociación de Guías de Turismo, y solo para ayudarnos a guardarlo en el recuerdo se incluyen recuerdos.



Doña María Espejo, en representación del Ayuntamiento de Jaén, y don Pedro Casañas y don Juan Cuevas



Doña Eva de Dios, doña María Espejo y don Pedro Casañas

ADDENDA 4 A LA CENA JOCOSA DE 2024

DIARIO JAÉN SÁBADO 30 DE NOVIEMBRE DE 2024
 UNA INTERESANTE REUNIÓN | 53 | CULTURA

La cena jocosa, en Diario JAÉN

La Asociación de Amigos de San Antón elige la sede del periódico provincial para su 46 reunión

No hay que ser acontecimiento cultural histórico en Jaén que la cena jocosa que en el año 2024 presenciará el cronista Alfredo Casado. Cincuenta años después revalidó una cena jocosa y desde entonces, cada año, es el mes de noviembre, por Santa Catalina, el prioste de los Amigos de San Antón, Pedro Canales Lagrera, convoca una nueva reunión. Reglándose entre 2024 a la siguiente así, cuya sede eligió fue Diario JAÉN, el periódico provincial que entre sus más señeras ediciones además de la heterodoxa desde abril de 1941, tiene la de la revista de Don Lope de Sosa, fundada por Canales (1913-1990). "En Jaén, donde nació," vive don Lope de Sosa, y dice, "la cena, más bien de lo que sea dicho." Así empieza el poema de Bulmar de Alcazar que resuma permanentemente la memoria de los jaenenses. El director de Diario JAÉN, Juan Espino, agradeció la elección de la sede cooperativa para tan sabroso acontecimiento cultural y pondrá, en lenguaje antiguo, la labor de la Asociación de Amigos de San Antón, porque no se pierdan las raíces culturales identitarias de la ciudad.

Por una cena celebrada en la sala 80 Antimarín, junto a la antigua biblioteca y el Archivo Histórico provincial, que contó con la hospitalidad a dos nuevos miembros, los profesores José Luis Cháizbarro y Carmen Lázaro, el vicepresidente del cronista especial para la revista Señal de los Ibericos, el arquitecto Víctor Agudo y entre plato y plato (servido por el restaurante El Cruce de Jaén) una amable bienvenida hablada de los trabajos que se hacen entre muchos algunos de los componentes de la Asociación: María José Sánchez, sobre el artículo en Tercer según las evidencias de antaño; Francisca Horros, que trabajó en el papel de la mujer en la revista Don Lope de Sosa y en la



sociedad jaenense de entonces y como luego fue aludiendo a el relato de Felipe Molina sobre el padre de sus amigos que asociaban el periódico y lo guardaban en carpetas, ahora en su poder. Todas las intervenciones, precedidas de una en-

teraria campanilla en manos del prioste, que era quien daba paso a cada una de las intervenciones, a modo de entrevistas literarias, antes de cada plato de la cena. Entre los miembros de la Asociación más antiguos que acudieron a la cena jo-

cosa número 46, el arquitecto Luis Bergey Roldán, en la asistencia de su conserje, quien fue el encargado de entregar el cuadro acreditativo a los nuevos miembros. Dio por finalizada la cena el prioste Pedro Canales, tras la lectura de lo aconte-

cido esa noche, ya de madrugada, a cargo de la guía Sus de Dios y con una copa de alicante de Jaén en la mano, se cantó en pie el Himno de Jaén entusiasmado en todo momento por la mejor guardiana de las tradiciones, Pilar Sicilia.



CARMEN LÁZARO
Profesora

Es un honor pertenecer a la Asociación de Amigos de San Antón y espero dar lo mejor de mí ante este precioso regalo"



JOSÉ LUIS CHÁIZBARRO
Profesor

Un orgullo estar aquí y ser parte de los Amigos de San Antón y que me de la entrada Luis Bergey un honor grande"



FELIPE MOLINA
Médico

Diario JAÉN es el periódico de Jaén y de sus pueblos y ciudades, así ha sido y así está siendo en especial en los últimos años"

ADDENDA 5 A LA CENA JOCOSA DE 2024
LOS «AMIGOS DE SAN ANTÓN» EN EL DIARIO JAÉN



DIARIO JAÉN ESTIEMPO DOMINGO LA SEMANA 20 ABRIL 2024

18 EL REPORTAJE



Reunión informal del colectivo Amigos de San Antón para planificar actividades culturales. Abajo publicación en el Boletín Oficial del Estado sobre la constitución de la asociación.

La asociación **Amigos de San Antón** de Jaén cumple 63 años desde su reorganización, con un decidido compromiso con la defensa de la cultura y las tradiciones propias de la provincia

Hasta San Antón Pascuas son

VÍCTOR MANUEL ASPÍS JIMÉNEZ

De honda raíz jenseña, que se pierde en la noche de los tiempos, los Amigos de San Antón se reorganizaron, como asociación, cuando los miembros de San Antón de 1962 se responsabilizaron por las actividades llevadas de ese año, tras el día Domingo, en lo que debía más que abrir. Entonces, Pedro Casañas Llagostera vivía en el Camino de la Fuente de la Peña y como loco amante de las tradiciones jenseñas preparó esa noche rosetas (que, en nuestro Jaén, no se llaman palmitos), vino, morcilla... para compartirlo con su mujer, los hermanos en el barrio de La Alcazarilla, a su vez acudieron los amigos Manuel Elías Carrasco, Juan Castellano de Dios y su hermano, Antonio-Casañas, con los que compartieron mesa, habitaron de las tradiciones y de repetir la cena el año siguiente. Cada año fueron incorporándose nuevos amigos: Alfonso Ferris, Jello Puga, Luis Armenteros, Manuel López Pires... Poco a poco fue incrementándose el grupo de Amigos de San Antón, del que nuestro insubordinado amigo y cronista, Vicente Oya, se hizo eco en la prensa.

UNA EDICIÓN FRUSTRADA POR LA LLUVIA DE LA FIESTA DE ENERO. CON PEDRO CASANAS DE PROTAGONISTA, ALUMBRÓ LA INICIATIVA

MINISTERIO DE CULTURA

7962 ORDEN de 26 de enero de 1962 por la que se autoriza la creación de un **comité provincial del Estado, «Amigos de San Lorenzo», sito en Jaén, a favor de la Entidad «Amigos de San Antón».**

Datos: Sitio: Vista la solicitud de la Entidad «Amigos de San Antón», de Jaén, para que se crea dentro de su sede propia del mencionado barrio-artístico, denominado «Amigos de San Lorenzo», de aquella ciudad, propiedad del Estado y adscrita a este Ministerio, previa licencia facultada de la Dirección General del Patrimonio del Estado, del Ministerio de Hacienda, el número de artículo 106 de la Ley del Patrimonio del Estado.

Este Ministerio ha resuelto autorizar la creación de la **Entidad «Amigos de San Antón», sito en Jaén, a la Entidad «Amigos de San Antón», con arreglo a las siguientes condiciones:**

Primera.—De acuerdo a la Entidad «Amigos de San Antón» a la creación y uso, para sus fines propios de la misma, de la propia entidad del mencionado «Amigos de San Lorenzo», sito en la calle Alejandro Aguilar, número 25, de la ciudad de Jaén, propiedad del Estado español, libre de toda clase de cargas y gravámenes, cuya titularidad documental es transmitida, mediante la presente, a la Entidad «Amigos de San Antón», con arreglo a las siguientes condiciones:

«Un año crucial fue 1978, cincuenta y cinco años de la Semana Santa Jocosa que en 1928 organizó el mundo cultural jenseño el Cronista Alfredo Guadalupe, director de la revista cultural Don Lope de Sosa. La denominación de la revista nos retendrá en la memoria a este personaje jenseño que recoge Baltasar de Albiol (1930-1985) en su obra «La Cena. In-

mosa». Los Amigos de San Antón se reunieron para estudiar aquella mesa organizada en el Parque Nacional del Castillo de Jaén, repitiendo a partir de entonces cada año en conmemoración de Santa Catalina este evento singular en lugares alternativos jenseños, previa indicación en pargamino a la misma del erudito portugués de don Lope de Sosa,

unido a elementos literarios, históricos y artísticos, que se recogían anualmente en la crónica de la cena, que cada año redacta un cronista elegido por el cabildo de la asociación, imprimiéndose para la historia, y que este año me ha tocado, finalmente, a mí, Víctor Aspís. La cena Jocosa siempre comienza cantando los amigos el Himno a Jaén.

Los Amigos de San Antón se registraron oficialmente como asociación el 16 de diciembre de 1990, teniendo como principales objetivos:

—Reservar el templo por la conservación de la historia y las tradiciones peculiares de la ciudad.

—Promover cuantas iniciativas contribuyan a un mejor conocimiento de la cultura tradicional de la ciudad de Jaén.

—Reservar cuantos vestigios históricos puedan contribuir al estudio documentado y científico de las tradiciones locales, su origen y evolución a través de los siglos.

—Colaborar desinteresadamente en cuantas iniciativas se promuevan en la ciudad, en torno a estas tradiciones, fiestas populares y cultura en general.

Poco después recibimos por parte del Estado la orden del Año de San Lorenzo, BOE del 17 de

DIARIO JAJÍN SUPLEMENTO ECONOMÍA LA SEMANA, DOMINGO 18 DE FEBRERO

20 EL REPORTAJE

(Fotografía de la página anterior)

como el guerrillero Pedro del Alcázar, fueron jirasones durante la Guerra de la Independencia.

El 11 de octubre de 1897 (Gaceta del 20 de octubre) el Arco de San Lorenzo fue declarado Sitio Histórico Nacional, salvándose así de la demolición que perseguían algunos representantes municipales, a la que hicieron frente un grupo de beneméritos jirasones desde 1895. Entre otros muchos visitantes por el Arco han pasado en majestad don Alfonso XIII (15 de mayo 1904) y la infanta Isabel (29 de octubre de 1907).

Entre 1936 y 1942 el Arco de San Lorenzo estuvo cerrado por su abandono. En 1960 la Dirección General de Bellas Artes encomendó su restauración al arquitecto jirasonés Luis Berjos Beldán y hoy amigo de San Antón. Desde 1970 se usa como sede de la Asociación Amigos de San Antón, que se encarga de conservar el edificio, así como de organizar actividades culturales sobre temas de Jajín, que vienen celebrándose desde 1963. Es la llamada "Obra cultural del Arco de San Lorenzo", en la que destacan las conocidas "Jornadas del Arco", una de las actividades culturales que da sentido político a este monumento de la ciudad de Jajín.

Una de las singularidades de los Amigos de San Antón desde su nacimiento oficial, allá por 1960, es la concurrencia de ilustres de aquí, por las que han pasado, y continúan haciéndolo, nombres propios de la cultura jirasones. Allí están personalidades altamente activas como el arquitecto Luis Berjos, que a sus ochenta años de vida sigue acudiendo a todas las citas del colectivo. En el capítulo de escritores poetas como Felipe Molina Verdugo o Miguel Galva Morillo, el médico Diego Jerez Justicia, el humanista Manuel Caballero Venosa, el pintor Francisco Cirino, el profesor Luis Correas, el Arquitecto-Pedro Castillo García-Nogueru, José Chamorro Loraño, Rafael Ortega Sagrera, Vicente Oca, Alfonso Sancho Sáez, etc. cronistas, investigadores... Y para que los objetivos de la asociación no desaparecieran, se incorporan doctores universitarios, músicos, artistas, arquitectos y, en definitiva, jirasones empollados en que la línea de trabajo de los Amigos de San Antón en favor de la preservación de las costumbres más entrañables no decaiga.

¿Cómo se llega a ser "amantoniado"? El método es sencillo: "Son los propios miembros de número quienes, laboriosamente, proponen a los nuevos "amantoniados". En una de las sesiones del cabildo plantean nuevas propuestas, describen al candidato, exponen sus méritos y, si se acepta, se le encarga al propietario que le comunique su elección". Nuestro presente es don Pedro Casillas Llagostera, y son miembros activos, entre otros, José García García, Juan Cuevas Mata, Juan Espinilla Lavia, Felipe Molina Verdugo, Ángel Verdugo Germán, Víctor Argán Jiménez, Eva de Dios Martínez, Francisca Harón Mata, Pedro Jiménez Canabá, Luis Berjos Beldán, Rafael Casuso Quezada, Juan Salva Galán, Pedro Galera Andrés, Elvira Ramírez Juan y Pilar Sicilia de Míguez.



Algunos de la 47 edición de la "Cena Jocosa", celebrada en el Sala 80 Aniversario de Diario JAJÍN



Dedicación de Luis Berjos: "Con mi agradecimiento a Diario JAJÍN y a su director".

ADDENDA 6 SOBRE EL ARCO DE SAN LORENZO

DICIEMBRE DE FEBRERO PRIMERA B



Luis Berges Roldán

EN SU CENTENARIO

(16) ARCO DE SAN LORENZO DE JAÉN

El monumento que sobrevivió al derribo de una iglesia singular

Uno de los hijos del Condestable Lucas de Iranzo, que era fraile, creó la capilla del Hospital Madre de Dios, cuya azulejería la habían arrancado de las paredes, estaba totalmente amontonada, empaquetada y a punto de ser vendida cuando me encargaron la restauración, por lo que llegamos justo a tiempo”

“Tuve que construir una escalera decente para poder acceder a la planta alta, donde estaban los restos de la antigua iglesia de San Lorenzo, de la que quedaba apenas el ábside y poco más”



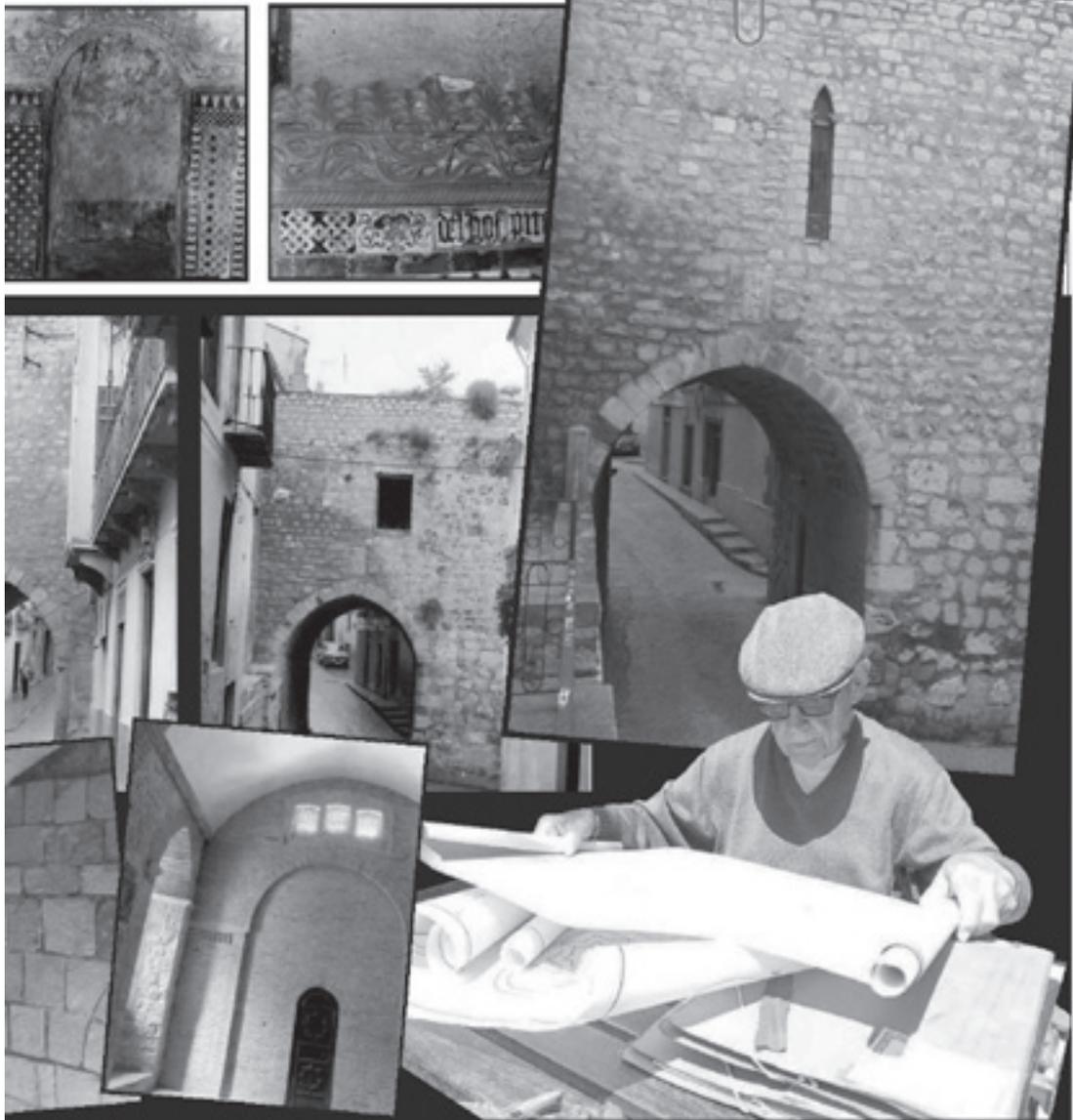


Ambrosio de la Cruz era propietario de la casa que se encuentra en la calle de la Cruz de la Alcazar de Jaén. Una azulejería de esta casa, con un valor estimado de 100.000 pesetas, fue vendida en el mercado de la Plaza de San Francisco, en Jaén, en 1977, por el arquitecto de la casa, para recuperar el Arco de San Lorenzo. El edificio, remanente de la antigua iglesia de San Lorenzo, demolido en 1808 y sin restaurar, con un valor estimado de 100.000 pesetas, fue restaurado en 1977, cuando se descubrió que el edificio era el arco de San Lorenzo. El edificio, remanente de la antigua iglesia de San Lorenzo, demolido en 1808 y sin restaurar, con un valor estimado de 100.000 pesetas, fue restaurado en 1977, cuando se descubrió que el edificio era el arco de San Lorenzo.

que sobrevivió la pena de la Cruz. Fue propiedad del Ayuntamiento de la capital y desde entonces utilizado como sala de la ciudad de Jaén. Tuvo un valor de 100.000 pesetas, cuando se descubrió que el edificio era el arco de San Lorenzo. El edificio, remanente de la antigua iglesia de San Lorenzo, demolido en 1808 y sin restaurar, con un valor estimado de 100.000 pesetas, fue restaurado en 1977, cuando se descubrió que el edificio era el arco de San Lorenzo.

DOMINGO 12/11/2023 PÁGINA 8

Por MARVELLA ROSA JAENES



se labora en la bóveda de arcoses. El estado de la bóveda desde la que se ve el monumento, completamente restaurada, bóveda de media cañía. Se planearon y prepararon sus paramentos de mampostería, se perforó la sala con baldosa de barro y se construyó un pequeño lago. Asimismo, se

restauró el banco abovedado original transformado en ventana, se creó el alveolado sobre la nave interior y se peñatabando, quedaron restauradas las yacidas de la capilla situada en planta baja y el altar, se perforó, se abrió el banco de entrada a ella desde la calle, además de la colocación

de carpintería e hornos de cocción de agua y electricidad. También se restauraron las superficies exteriores mediante piedra y posterior ejecución de la mampostería.

La historia del Arco de San Lorenzo da para escribir un libro. El secretario del Consistorio Miguel Lucas de Heredia, Juan de Oca, fue

enterrado allí mismo. Construido en 1461 por su hijo, Lacho de Torres, la pequeña capilla que ocupó Lacho Heredia en la planta del antiguo Hospital de la Madre de Dios. En el centro de la bóveda de la capilla cuelga un antiguo documento con una hermosa vidua. Hermosos azulejos mudéjares

forman un alzado a lo largo de toda una pared de la capilla. En una hornada con arco rebajado sobre el altar se encuentran un consello sobre fondo de mosaico rojo. Una fina yesería mudéjar forma un friso a lo largo de todos los paramos de azulejos de esta hornada. Una joya.

EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍAS

Luis Berges Roldán

(16) ARCO DE SAN LORENZO DE JAÉN

EN SU CENTENARIO

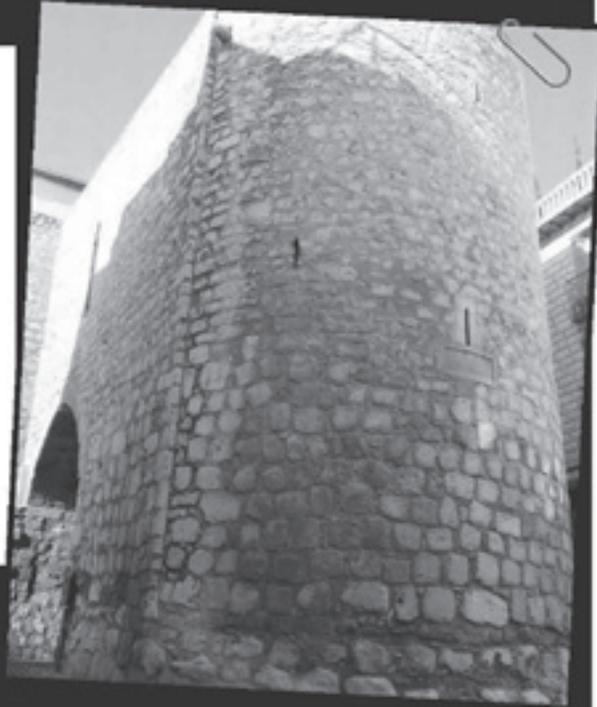
OBRA.
Luis Berges muestra los planos y las fotografías parciales y entera.

MESA DE TRABAJO

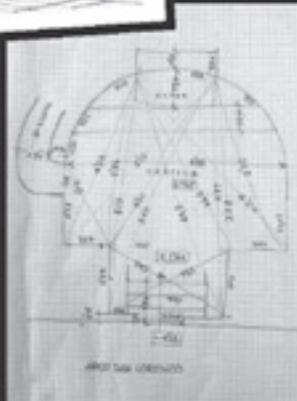
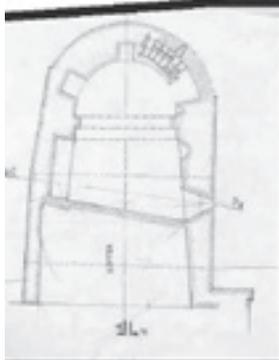
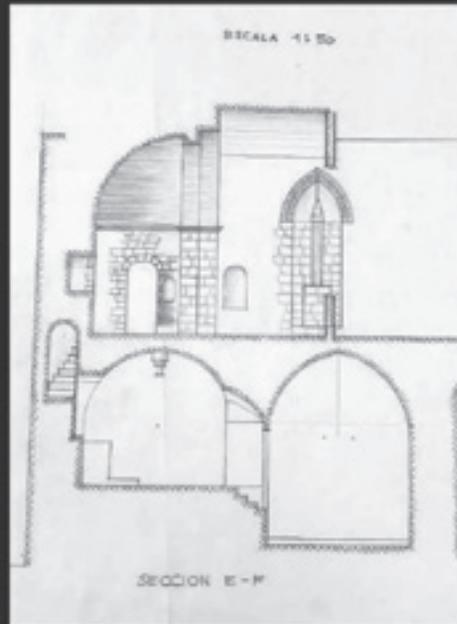
DOCUMENTO 11.11.2014. PÁGINA 7



Yo creo que quedó una obra preciosa. Restituí en su sitio toda la azulejería, recuperé la bóveda y los ornamentos verticales y construí un cerramiento de la fachada que daba a la casa. Es un orgullo haber podido ir a disfrutar de conferencias organizadas por la Asociación de Amigos de San Antón en un lugar tan importante para mí como arquitecto jiennense*



DIBUJANDO EN JAÉN. Dibujo realizado por el autor durante el estudio de la zona, a partir de los planos de la casa de San Antón y de la casa de San Antón.







San Antón en la Basílica de Santa María del Pi, Barcelona

